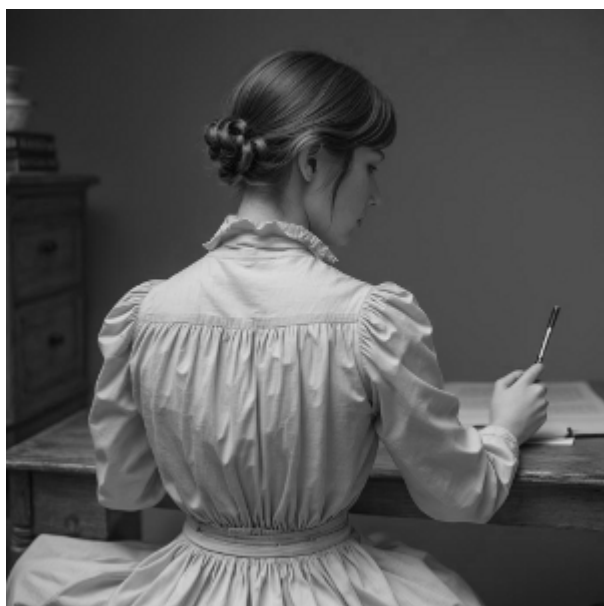


**Instantes Inmortalizados:
Poemas de
María de Yarmouth
(c. 1862 – 1892)**



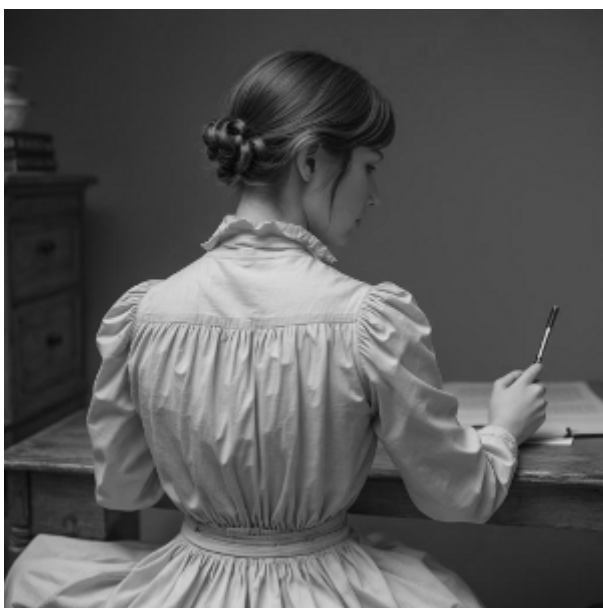
**2023
Estudio, compilación y notas
de Govert Westerveld**

**Instantes Inmortalizados:
Poemas de
María de Yarmouth
(1862 – 1892)**



**Estudio, compilación y notas de
Govert Westerveld**

**Instantes Inmortalizados:
Poemas de
María de Yarmouth
(1862 – 1892)**



**Estudio, compilación y notas de
Govert Westerveld**

Instantes immortalizados: Poemas de María de Yarmouth (1862 – 1892). Estudio, compilación y notas de Govert Westerveld.

© Govert Westerveld

Cronista Oficial de Blanca (2002-1919)

Hispanista de la Asociación Internacional de Hispanistas

Historiador Oficial de la Federación Mundial del Juego de Damas (FMJD)

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser usada o reproducida en ninguna forma o por cualquier medio, o guardada en base de datos o sistema de almacenaje, en castellano o cualquier otro lenguaje, sin permiso previo por escrito de los autores, excepto en el caso de cortas menciones en artículos de críticos o de media.

All rights reserved. No part of this book may be reproduced or distributed in any form or by any means, or stored in a database or retrieval system, in Spanish or any other language, without the prior written consent of the authors, except in the case of brief quotations embodied in critical articles or reviews.

**ISBN: 978-1-4466-0253-9 Hard cover (Lulu.com) –
eBook: without ISBN**

Dedicación

**Dedico esta obra a las maestras
infantiles.**

Prólogo

En el siglo XIX de España, surge Eloisa Pérez Pimentel, también conocida como María de Yarmouth, como una figura fascinante en la historia literaria de Murcia. Este libro se aventura valientemente en un terreno poco apreciado, arrojando luz sobre los poemas de una poetisa que desafió las expectativas sociales de su tiempo y desentraña las complejidades de su vida y obra.

En una época en la que se esperaba obediencia y modestia de las escritoras, Eloisa Pérez Pimentel desafiaba estas convenciones. La imposibilidad de la emancipación femenina y las críticas ocultas, transmitidas en textos anónimos que llegaban en sobres sellados, no la detuvieron en su escritura. Enfrentó el entorno hostil con rebeldía y determinación, convirtiendo su trabajo en un testimonio de valentía contra las limitaciones impuestas a las mujeres en su época.

En un contexto en el que la literatura y la poesía estaban principalmente reservadas para mujeres de clase alta, Eloisa rompió barreras y entró en los círculos literarios de Murcia. Su participación en estos espacios no solo testifica su capacidad para conquistar un lugar en un mundo dominado por hombres, sino que también revela su habilidad para compartir ideas y buscar apoyo entre sus contemporáneos.

Esta investigación sobre la obra y la personalidad de Eloisa Pérez Pimentel es un homenaje merecido a la escritora que desafió obstáculos y se lanzó al desafío de escribir. Eloisa transformó su mundo interno y externo en un tejido literario impregnado de valentía y sensibilidad original. Su legado resuena como un eco de la lucha de las mujeres por la expresión y la libertad creativa en una época histórica que buscaba limitar sus voces.

Esta exploración profunda del significado de Eloisa Pérez Pimentel en la historia literaria de Murcia ofrece una visión reveladora de su contribución al mundo del arte y su resistencia valiente contra las limitaciones de su tiempo. El libro arroja nueva luz sobre el entorno social y literario en el que Eloisa prosperó, exponiendo los cimientos de un patrimonio literario que durante mucho tiempo quedó sin explorar. Al examinar y apreciar los poemas de Eloisa Pérez Pimentel, se fortalece y reconoce su lugar como otra poetisa influyente y valiente en la España del siglo XIX.

Govert Westerveld

CONTENIDO

1	BREVE BIOGRAFÍA.....	1
1.1	Eloisa Pérez Pimentel.....	2
2	NOTICIAS	6
2.1	Año 1883.....	7
2.1.1	El Diario de Murcia, 9-3-1883	8
2.1.2	El Diario de Murcia, 13-5-1883.....	9
2.1.3	El Diario de Murcia, 1-7-1883	10
2.1.4	El Diario de Murcia, 12-12-1883	11
2.2	Año 1884.....	15
2.2.1	El Diario de Murcia, 23-1-1884.....	16
2.2.2	El Diario de Murcia, 27-3-1884.....	17
2.2.3	El Diario de Murcia, 8-5-1884	18
2.2.4	El Diario de Murcia, 9-5-1884	22
2.2.5	El Diario de Murcia, 31-5-1884.....	24
2.2.6	La Paz de Murcia, 1-6-1884.....	26
2.2.7	El Diario de Murcia, 3-6-1884	27
2.2.8	El Diario de Murcia, 15-8-1884.....	29
2.2.9	El Diario de Murcia, 26-8-1884	30
2.2.10	El Diario de Murcia, 2-10-1884.....	34
2.3	Año 1885.....	36
2.3.1	El Diario de Murcia, 5-4-1885.....	37
2.3.2	El Diario de Murcia, 23-6-1885	39
2.3.3	El Diario de Murcia, 14-11-1885.....	40
2.3.4	La Paz de Murcia, 15-11-1885.....	41
2.4	Año 1886.....	42
2.4.1	El Diario de Murcia, 3-3-1886	43
2.5	Año 1887.....	44
2.5.1	El Diario de Murcia, 7-5-1887.....	45
2.5.2	El Diario de Murcia, 6-7-1887.....	46
2.5.3	El Diario de Murcia, 29-7-1887.....	47
2.5.4	El Diario de Murcia, 6-8-1887	48
2.5.5	El Diario de Murcia, 24-9-1887.....	49
2.5.6	El Diario de Orihuela, 14-11-1887	50

2.5.7	El Diario de Murcia, 20-10-1887.....	51
2.5.8	El Diario de Murcia, 16-11-1887.....	52
2.5.9	El Diario de Murcia, 20-11-1887.....	53
2.5.10	El Diario de Murcia, 22-11-1887.....	54
2.6	Año 1888.....	55
2.6.1	El Diario de Murcia, 31-8-1888.....	56
2.6.2	El Diario de Murcia, 18-11-1888	58
2.6.3	El diario de Murcia, 21-11-1888	59
2.6.4	La Paz de Murcia, 19-12-1888.....	60
2.7	Año 1889.....	61
2.7.1	El Diario de Murcia, 21-11-1889.....	62
2.8	Año 1892.....	63
2.8.1	El Diario de Murcia, 29-3-1892	64
2.8.2	La Paz de Murcia, 30-3-1892	65
2.8.3	El Diario de Murcia, 30-3-1892	66
3	ANTONIO PÉREZ PIMENTEL	68
3.1.1	El Diario de Murcia, 11-9-1892	70
3.1.2	El Diario de Murcia, 11-9-1892	73
4	POEMAS DE ELOISA.....	74
4.1	Año 1882.....	75
4.1.1	El Diario de Murcia, 8-10-1882.....	76
4.1.2	El Diario de Murcia, 25-11-1882	78
4.2	Año 1883.....	81
4.2.1	El Diario de Murcia, 7-3-1883.....	81
4.2.2	El Diario de Murcia, 22-3-1883	84
4.2.3	El Diario de Murcia, 15-7-1883	86
4.2.4	El Diario de Murcia, 2-8-1883	87
4.2.5	El Diario de Murcia, 9-9-1883	89
4.2.6	El Diario de Murcia, 30-9-1883	91
4.2.7	El Diario de Murcia, 31-10-1883	92
4.2.8	El Diario de Murcia, 8-12-1883.....	94
4.3	Año 1884.....	96
4.3.1	El Diario de Murcia, 10-1-1884.....	97
4.3.2	El Diario de Murcia, 25-1-1884.....	99
4.3.3	El Diario de Murcia, 29-2-1884	100
4.3.4	El Diario de Murcia, 19-3-1884.....	102

4.3.5	El Diario de Murcia, 4-4-1884	105
4.3.6	El Diario de Murcia, 8-5-1884	106
4.3.7	El Diario de Murcia, 24-6-1884	111
4.3.8	El Diario de Murcia, 16-7-1884	113
4.3.9	El Diario de Murcia, 14-8-1884	114
4.3.10	El Diario de Murcia, 28-9-1884	116
4.3.11	El Diario de Murcia, 9-10-1884	118
4.3.12	El Diario de Murcia, 24-10-1884	119
4.3.13	El Diario de Murcia, 19-11-1884	121
4.3.14	El Diario de Murcia, 27-11-1884	122
4.3.15	El Diario de Murcia, 24-12-1884	125
4.3.16	Corona poética, 1885	127
4.4	Año 1885	128
4.4.1	Murcia a Granada, 14-3-1885	129
4.4.2	El Diario de Murcia, 19-3-1885	130
4.4.3	El Diario de Murcia, 22-3-1885	132
4.4.4	El Oriolano, 2-5-1885	134
4.4.5	El Diario de Murcia, 9-10-1885	135
4.5	Año 1886	137
4.5.1	El Diario de Murcia, 16-7-1886	138
4.6	Año 1887	140
4.6.1	El Diario de Murcia, 6-5-1887	141
4.6.2	El Diario de Murcia, 7-5-1887	144
4.6.3	El Diario de Murcia, 29-6-1887	145
4.6.4	El Diario de Murcia, 2-8-1887	148
4.6.5	El Diario de Murcia, 8-12-1887	150
4.7	Año 1888	151
4.7.1	El Diario de Murcia, 6-12-1888	152
4.8	Año 1889	154
4.9	Año 1890	155
4.10	Año 1891	156
4.10.1	El Diario de Murcia, 28-5-1891	157
5	POEMAS A ELOISA	159
5.1	Año 1884	160
5.1.1	El Diario de Murcia, 22-8-1884	161
5.1.2	El Diario de Murcia, 23-11-1884	163

5.1.3	El Diario de Murcia, 23-11-1884	167
5.1.4	El Diario de Murcia, 23-11-1884	169
5.2	Año 1885	170
5.2.1	El Diario de Murcia, 16-5-1885	171
6	BIBLIOGRAFÍA	174

1 BREVE BIOGRAFÍA

1.1 Eloisa Pérez Pimentel

De Maria de Yarmouth, cuyo verdadero nombre era Eloisa Pérez Pimentel solamente sabemos su fecha de fallecimiento en 1892. No su fecha de nacimiento, porque ella era de origen cubano, puesto que así se lo delata en uno de sus poemas. Por otra parte, detectamos muchos hermanos con los apellidos Pérez Pimentel (Elvira, Joaquina, Antonio, Arturo, Isabel, Rosita y María).

En el Archivo¹ General Región de Murcia hallamos un expediente académico de Antonio Pérez Pimentel, originario de La Habana (Cuba). Debería ser el hermano de Eloisa Pérez Pimentel. De más viendo que éste también se dedicaba a los poemas. Era licenciado en Filosofía y Letras y muy activo en asuntos de estudios y negocios.

Es decir, Eloisa nació en un ambiente de estudios y actividades. Ella no podía ser menos y así el 23 de enero de 1884, María de Yarmouth participó como poeta en la función benéfica organizada por el Ayuntamiento de Murcia y cedida a los establecimientos de beneficencia. La vemos allí, acompañada de destacados poetas y escritores como [Carlos] Cano, [Virgilio] Guirao, [José María] Rodríguez Gabaldón, [Nicolás] Acero [y Abad], [José] Frutos [Baeza], y [José] Soriano [Hernandez].

En este ambiente de sabios ella no olvida dedicar un poema a Carlos Cano en la muerte de su hijo Cárlos². Pronto supo ganar por sus poemas el respeto y admiración hacia su persona, porque los poemas dedicados a ello por Virgilio Guirao, José Frutos

¹ IAX,1450/23: 01/01/1881-31-12-1886

² **VARIOS AUTORES** (1885). Corona poética a la memoria del niño Cárlos Cano y Cathalán. Murcia.

Baeza, Antonio Romero y José Martínez Tornel son un vivo testimonio de aquello.

Eloisa participó con un poema en una publicación de un periódico³ *Murcia á Granada* que los periodistas murcianos, acordamos editar, como recuerdo de gratitud para los pueblos de Andalucía que sufrieron los terremotos, y para aumentar, en lo que sea posible, el socorro que esta poblacion dedica á aquellas víctimas.

El texto⁴ del poema (23-11-1882) no proporciona suficiente información para determinar si la madre de la poetisa aún vive o si ya ha fallecido. La expresión lírica se centra en el presente y en el amor y gratitud profundos que la poetisa siente hacia su madre. No se revela explícitamente si la madre está viva o fallecida en el momento de la escritura.

Sea lo que fuere, está claro que el texto del periódico⁵ “El Diario de Murcia” se refiere a Eloísa sin mencionar su nombre, porque en esta misma fecha vemos aparecer su primer poema en este periódico, en la página cuatro. El texto de José Martínez Tornel era el siguiente:

Pero, entre tantas, quiero interesarla á Vd. por una sola, por una que no es paisana nuestra, por una jóven de veinte años, delgada, blanca, lánguida, de ojos sin mirar fijo, verdaderamente poética y encantadora. Esa jóven ha pasado por aquí como un meteoro; ha vivido aquí unos dos años, aquí perdió á su padre, ha estado un poco tiempo en Orihuela y allí ha perdido á su madre; cuando ha vuelto ahora, el jueves pasado, único día que ha estado aquí, ha

³ El Diario de Murcia, 5-4-1885, p. 2.

⁴ El Diario de Murcia, 25-11-1882, p. 3.

⁵ El Diario de Murcia, 8-10-1882, p. 1-2.

vuelto hurfana, vestida de luto, triste, sola en la hermosura de sus veinte años, sin ningun amor de esos que son la necesidad del alma, del corazón y de la existencia en esa, venturosa edad para todos, menos para esta preciosísima criatura. Casualmente la he visto un momento de las pocas horas que ha pasado aquí, y, en verdad, quedó como absorto contemplándola; porque esa niña que deja en las sepulturas cristianas de nuestros cementerios, los restos queridos de sus padres, tiene necesidad de irse de España, y va á Cuba al lado del resto de su familia. ¡Quiera Dios que atravesase los mares como en un sueño! ¡Quiera Dios que encuentre allá el consuelo, la tranquilidad y el reposo, y que no le dé el cielo mas amarguras, y sí una envidiable felicidad!

En el rincón de Murcia y Elche, donde la brisa acaricia los campos y las sombras danzan entre los naranjos y palmeras majestuosas, se forjó la historia de Eloísa, una luchadora incansable cuya pluma tejía versos que susurran secretos al viento. En el breve lapso de su vida, Eloísa desafió la oscuridad de las penas y alumbró la poesía con su resplandor único.

Sus días conocieron la dicha efímera, trenzada con el amor de un matrimonio y el regalo celestial de una hija. No obstante, la sinfonía de su existencia se vio empañada el 6 de mayo de 1887, cuando las sombras de la angustia y la desesperación se ciñeron sobre ella⁶. En esa fecha, se desató una feroz batalla interna contra la cruda realidad de una enfermedad insidiosa y la inminente sombra de la propia muerte.

Eloísa pintó con palabras un cuadro desgarrador de la fragilidad humana, donde la vida se desliza entre los dedos como arena fina. La inquietud por el destino de su pequeña hija, que quedaba atrás en el lienzo del

⁶ El Diario de Murcia, 6-5-1887, p. 2.

mundo, se erigió como un eco persistente en su poesía. Su súplica a los murcianos⁷ resonó como un llamado angustiado, buscando amparo para su tesoro máspreciado.

A finales de 1887, los versos de Eloísa revelaron las pérdidas desgarradoras que marcaban su sendero: primero su suegra, luego su hija⁸. Desde entonces, el velo del silencio cubrió gran parte de su existencia poética. A través de los últimos retazos de sus versos, se vislumbra un poema dedicado al poeta Luis Llorente de Elche y otro a Antonio Osete en los años 1888 y 1889, respectivamente. Sin embargo, el último poema, escrito a su hermana María en noviembre de 1891, se alzó como un canto melancólico que anunciaba la llegada del ocaso.

Pocos meses después, a finales de marzo de 1892, Eloísa cerró los ojos tras una titánica lucha y múltiples sufrimientos. En ese instante, la pluma de la poetisa, que una vez danzó en el lienzo de la vida, se sumió en un silencio eterno. Sin embargo, sus versos persisten como luceros en la vastedad del firmamento literario, tejiendo constelaciones de significado que iluminan la noche del alma. Así, nos recuerdan la efímera belleza de la existencia y la eternidad que abraza la poesía, trascendiendo el tiempo y resonando en los corazones de quienes se dejan cautivar por su encanto atemporal.

⁷ El Diario de Murcia, 29-6-1887, p. 2.

⁸ El Diario de Murcia, 8-12-1887, p. 2.

2 NOTICIAS

2.1 Año 1883

2.1.1 El Diario de Murcia, 9-3-1883

En el programa⁹ de la velada del Casino y aun en nuestro periódico han aparecido, por equivocación involuntaria varios nombres y apellidos para designar á la distinguida poetisa que hemos aplaudido; su nombre verdadero es Eloisa Perez Pimentel, y si firma su poesía con el seudónimo de *María de Yarmouth*, es «porque quiere que el nombre de la Purísima Virgen sirva de egida á sus escritos»

⁹ El Diario de Murcia, 9-3-1883, p. 3.

2.1.2 El Diario de Murcia, 13-5-1883

La función¹⁰ de anoche en el teatro solemne, esmerándose los actores el desempeño del último drama del pringado ingenio de Ayala.

Las poesías que se leyeron, y que el número próximo publicaremos, eran originales de la Srta. Doña María de Yarmouth y de los Sres. Madrigal, mas Soriano, Guirao, y Tornel.

¹⁰ El Diario de Murcia, 13-5-1883, p. 3.

2.1.3 El Diario de Murcia, 1-7-1883

Recomendamos¹¹ a los padres de familia y a los jóvenes que quieran prepararse para el examen de ingreso, prueba de curso, ó reválida elemental, en la carrera de maestras, la clase preparatoria que anunciamos de la Srta. Doña Eloisa Perez Pimentel, joven distinguida por todos conceptos y, especialmente, para dicha enseñanza, por sus estudios y conocimientos. La recomiendan, por otra parte, sus escritos, de los que hemos tenido el honor de publicar algunos con el nombre de María de Yarmouth, no menos que su laboriosidad y aplicación.

¹¹ El Diario de Murcia, 1-7-1883, p. 3.

2.1.4 El Diario de Murcia, 12-12-1883

El colegio de La Purísima.

—
El día 7 por la tarde¹², las personas que pasaban por la calle de Aljezares, se detenían ante una de las casas de dicha calle, vistosamente adornada, preguntándose qué fiesta había; y cuando á las seis la música del Hospicio se detuvo ante ella, pudieron ver satisfecha su curiosidad; el Colegio de la Purísima celebraba la fiesta de su excelsa patrona, y era por demás alegre el aspecto del edificio; por fuera colgaduras, gallardetes, iluminacion; por dentro multitud de niños que subían ó bajaban la escalera alegremente, adornada con escudos alegóricos, macetas, banderas, etc., etc.; en todos los rostros se notaba la misma alegría.

Me retiré dejando el comedor donde se bailaba, para bajar á el salon de la Academia, en el que estaba la mesa destinada á los profesores, y á la sala de Armas, donde podía verse la de los pobres; las dos me gustaron sobre manera porque estaban preparadas con acierto y gusto: á las ocho se concluyó la serenata y el baile, y todos se retiraron hasta el día siguiente.

El día 8 por la mañana, los profesores y alumnos del Colegio, recibieron la Sagrada Comunion en la Catedral, dando principio este acto á la fiesta del día; á las 9 los niños repartieron cien bonos de pan entre los pobres; á las 12 los profesores sirvieron á 12 pobres una modesta comida, reuniéndose después en el salon de la Academia; á las cuatro los niños de las salas de Esgrima y Gimnasia tuvieron asalto y juegos, distinguiéndose por su pequeña edad Salvador Ortiz, que demostró cuanto aprovecha las lecciones que recibe.

¹² El Diario de Murcia, 12-12-1883, p. 2.

A las 6 y media la comision de recepcion, compuesta de los profesores más jóvenes y los alumnos mas *viejos*, empezó á ejercer sus funciones, ofreciendo un ramo á cada una de las señoras invitadas, y conduciéndolas galantemente hasta el salon teatro, que á las 7 estaba mas que lleno. Allí ví á las señoras y señoritas de Arjona, Benito, Briones, Caballero, Martinez, Mellid, Molina, Olivenza, Pelaez, Perea, Perez, Ruiz, Rodriguez, Soriano y otras muchas cuyos nombres ignoro. De *ellos* habia un numeroso y variado *surtido*.

La Srta. Benito (D.^a C.) y varios jóvenes nos entretuvieron agradablemente, mientras los actores se preparaban; por fin, se oyó la campanilla, se levantó el telon y empezó la representacion con la chistosa pieza «Robo en despoblado», desempeñada por las Srtas. Munuera, Perez Pimentel (D.^a J.) y Valero, y los jóvenes Cierva, Garre, Guillamon y Perea. «Echar la llave» fué la segunda piececita, y fué representada por la Srta. Munuera, y los señores Cierva, Moreno y el niño Ortiz; últimamente fuimos sorprendidos por «Mr. Tamberland», produccion del señor Briones, desempeñada por los Sres. Soria, Perea, Garre y Perez Pimentel. Todos los actores fueron muy aplaudidos, pues aunque niños se esmeraron en el desempeño de sus papeles y consiguieron salir airosos; las actrices fueron obsequiadas con lindas cajas y elegantes ramos. En los entreactos tuvimos ocasion de admirar á la señorita Concha Rodriguez que tocó divinamente, y que fué obsequiada lo mismo que las señoritas actrices. D. Antonio Lopez leyó una preciosa poesía titulada «A la más bella», y unas lindas seguidillas dedicadas á las señoritas que habian tomado parte en la representacion y al señor Ortiz; hubo concierto de piano, violin y flauta, y el Sr. Solano no descansó amenizando los entreactos con bonitas piezas que se bailaban solas. Un baile improvisado terminó la velada, y, con pena por verla terminada, nos despedimos hasta el año venidero,

El día 9 costó el Colegio una función de iglesia en Sta. Ana, siendo orador el joven sacerdote D. Mariano Molina, quien pronunció muy bien su corto pero bello sermón.

Y cuando todo se juzgaba terminado, he aquí que de pronto le ocurre á no se quién la idea de repetir la velada, idea aplaudida y acogida con entusiasmo por todos, se reunió la compañía dramática, se ensayó, se repartieron las invitaciones y á las 8 de la noche, reunidos de nuevo en el teatrillo, fuimos agradablemente entretenidos con «Un sol que nace» desempeñada por las Srtas. Munuera y Perez, y los Sres. Moreno, Ruiz y Cierva; se repitió «Robo en despoblado» y «Mr. Tamberlad»; leyó Lopez dos poesías dedicadas á la Srta. Fernandez y á la que estas líneas escribe. Repitióse también el baile, gracias á la amabilidad del Sr. Solano, y á las 12 de la noche nos retiramos.

Actos de esta naturaleza establecen una respetuosa confianza entre alumnos y profesores, inspirando cariño hacia el establecimiento donde se trabaja de veras los días de estudio, y se distrae el espíritu los días de fiesta.

Reciban nuestra enhorabuena el señor Ortiz, director del Colegio, el Sr. Remon, iniciador del pensamiento, y los señores profesores y alumnos que con tanta actividad han contribuido á realizarlo, y no se olviden de que todos hemos dicho: Hasta el año que viene.

MARIA DE YARMOUTH.

Murcia 11 de Diciembre de 1883.

Durante muchas semanas del año 1883 y 1884, vemos un anuncio de la poetisa, ofreciendo sus servicios como profesora¹³.

A las aspirantes á Maestras.
Clase preparatoria para exámenes de ingreso,
prueba de curso y reválida elemental,
POR
DOÑA ELOISA PEREZ PIMENTEL,
Balboa, 5, 2.º

¹³ El Diario de Murcia, año 1883: 12/7, 24/7, 27-7, 14/8, 17/8, 19/8, 23/8, 28/8, 4/9 y 19/9. El Diario de Murcia, año 1884: 19/4, 26/4, 30/4, 4/5, 9/5, 31/5, 12/6, 21/6, 27/6, 29/6, 4/7, 6/7, 17/7, 20/7, 24/7, 26/7, 31/7, 14/8, 31/8, 13/9, 16/9 y 17/9.

2.2 Año 1884

2.2.1 El Diario de Murcia, 23-1-1884

Con regular concurrencia¹⁴ se verificó anteanoche la funcion á beneficio del Ayuntamiento, cedida por éste á los establecimientos de beneficencia. Los actores todos se esmeraron en el desempeño de «El Guardian de la Casa», siendo llamados dos veces á la escena, en despedida afectuosa.

La Srta. D. Josefa Hernandez consiguió un triunfo, que era muy difícil, por lo espacial del monólogo «Las Macetas», cuyas interminables alusiones políticas son de circunstancias, unas y otras, exclusivas para un público madrileño. Lo dijo muy bien, y consiguió los aplausos que se podian obtener de la obra; al final, fué llamada á escena varias veces y obsequiada con una bonita corona, ramos de flores y una preciosa caja de dulces.

En la parte musical fueron aplaudidos los niños de la banda de la Misericordia y la orquesta del Sr. Mirete. Sobre esta parte de la funcion y sobre la ejecucion de «La Tempestad» por la compañía de zarzuela que inauguró anoche sus representaciones, nos ha ofrecido una revista el Sr. Ramirez.

Se repartieron, en la funcion de beneficencia, poesías de Maria de Yarmouth y de los Sres. Cano, Guirao, Rodriguez Gabaldon, Acero, Frutos, y Soriano, dedicadas a la caridad, y un soneto que firmaba la sociedad «La Juventud» á la señorita Hernandez.

El resultado positivo para los asilos no ha sido el que debia esperarse, pero ha sido alguno.

¹⁴ El Diario de Murcia, 23-1-1884, p. 2.

2.2.2 El Diario de Murcia, 27-3-1884

En la sesion¹⁵ que el domingo celebró «Juventud», tomaron parte la Srta. Maria de Yarmouth. el Sr. Orts (D. Luis), y el Sr. Calafat (D. José Maria.)

La inspirada poetisa Srta. de Yarmouth dió lectura á una bellísima composicion poética, titulada «A orillas del mar.» En ella, como en todas las que se deslizan de su discreta pluma, pudimos admirar la armonía, suavidad y correccion del verso á la par que la elevacion de sus pensamientos. La «Juventud» ha tenido una satisfaccion al inscribir en la lista sus sócios, el nombre de tan ilustrada escritora.

El Sr. Orts, empezó su octava conferencia sobre «Educacion», dirigiendo en elegante y cariñosa frase á la Srta. Yamouth; manifestando despues la influencia que egerce la «Educacion» en la paz, en la riqueza y prosperidad de los pueblos; todo esto lo hizo con su acostumbrada elocuencia.

Seguidamente el Sr. Calafat leyó una bonita poesía titulada «Una pregunta.»

¹⁵ El Diario de Murcia, 27-3-1884, pp. 2-3.

2.2.3 El Diario de Murcia, 8-5-1884

Hubiera querido¹⁶ que toda Murcia hubiese podido ver anteanoche el gran salon del Casino y asistir á la velada literaria y musical que allí se verificó.

Hay aquí la creencia de que en el Casino todo se hace con lujo, con esplendidez, con buen tono; pero esta creencia no llega á la realidad.

El Casino, él mismo, en pocos años, ha hecho lo que otras corporaciones no han conseguido en siglos, elevarse á la categoría de una institucion.

Lo digo así, terminantemente, y en pocas palabras, porque tengo poco espacio de que disponer, y no quiero de ningun modo escasear una alabanza justísima á esa sociedad.

Todas, todas las juntas directivas, viesan cooperando al engrandecimiento del Casino; y por eso á la actual le ha tocado rayar un poco mas alto que las demás, como, en efecto, ha rayado.

Esta Velada ha sido el acto mas solemne de las fiestas. La han honrado con su presencia lo que no es posible enumerar de hermosas mujeres; porque no bastaba el salmo contenerlas; espaciábase la vista por todos lados, y no se saciaban los ojos de ver hermosura. ¡Vamos, daba gusto ser soltero!

La junta directiva, multiplicándose en todas partes, por medio de los señores Conde de Roche, Trives, Xambó, Madrigal, Sandoval y todos sus individuos hizo todo lo que pudo para colocar debidamente á las señoras; pero ya decimos que faltaba espacio para ello. Los obsequios de flores, preciosas cajas de dulces, helados y refrescos, realmente se repartieron con tanta profusion como puede hacerse en un palacio real. Muy bien, muy bien, por el Casino y por la junta.

¹⁶ El Diario de Murcia, 8-5-1884, p. 1.

No quiero decir nada de los poetas y literatos que leyeron composiciones; soy uno de ellos, soy amigo de todos y parecería la alabanza interesada. Nuestros lectores las verán en este número y juzgarán. Sí que debo dar gracias á D. Lope Gisbert y á D. Antonio Arnao, maestros y eminentes en literatura, que han tomado parte con nosotros en la Velada, honrando el acto y honrándonos á todos.

¿Pero y de las mujeres? ¿Y de las artistas y poetisas?

¿Qué no se merece esa encantadora Julia Guerra cuando con sus delicadas manos arranca al piano dulcísimos y melodiosos acordes, ó se empeña en probar su dominio sobre las teclas, y la facilidad con que vence las mayores dificultades? Merece un apláuso público de admiracion, y por eso lo consigno aquí.

Las dos preciosas cartageneras Ana y Rosario Lopez Peñafiel, que son las dos hermanas como un duo vivo, como la melodía de la risa y la sonrisa, como Abril y Mayo por su edad, como un alma en dos corazones de artista por su sentimiento y amor al arte, como dos palomas y un arrullo; de estas dos señoritas, cantando la una y sintiendo lo que cantaba, tocando el piano y tocándolo magníficamente la otra, ó haciendo hablar, cantar versos, á las cuerdas del violin, que parecia animarse, recostado sobre el pecho de la Rosario y sensibilizado por sus dedos de rosa; de estas dos distinguidas señoritas

en cuya frente serena,
por la blanca espuma impreso,
llevan al amante beso
de aquel mar de Cartagena;

de estas dos artistas, solo diré que las proclamaría hijas adoptivas de Murcia.

De Eloisa Perez Pimentel, que es el verdadero nombre de la poetisa que firma sus sentidas poesías con el de María Yarmouth, solo diré que tengo el

orgullo de haberla presentado á la sociedad murciana, que tengo por honor grandísimo el haber publicado sus primeros versos; que hizo y leyó una composicion, por la que fué saludada, como inspirada poetisa, con los aplausos del público y con manifestaciones entusiastas y tan autorizadas como las de los Sres. Gisbert y Cañete, haciéndome este último la exigencia de que publique el verdadero nombre de la poetisa, como lo hago, porque, añadió el ilustrado crítico, «será un nombre glorioso para la poesía.»

La señorita, la hermosa niña, hija de D. Juan Tamayo, es un junto de alboradas; es la aurora de una mujer, por su edad; es una esperanza para el arte; es una promesa de felicidad que se vé ha hecho Dios con ella á sus padres. Acompañó en el piano al violinista D. Sixto Hernandez.

De los profesores de música debo por gratitud hacer especial mencion.

El eminente pianista D. Luis Mondejar estaba allí y tocó, con los Sres. Puche y Ramirez, a piano, armonium y violin el Trio de Gounod. No hay que decir si fueron aplaudidos.

D. Sixto Hernaudez, tambien murciano, es un gran violinista y un gran profesor, de los que por ahí, por donde van, honran á esta ciudad como madre de artistas.

El acto terminó con una discreta improvisacion del Sr. Gisbert, improvisacion con honores de discurso, en el que probó haber meditado sobre las obras de Saavedra Fajardo, en las que dijo habia encontrado como idea fundamental la nobilísima del amor de la pátria. Dijo tambien que iría á la Academia, que le había nombrado su representante en estas fiestas, á decir, con tanto orgullo como satisfaccion, lo que Murcia había hecho en el Centenario del gran escritor murciano.

El Sr. Conde Roche y el Sr. Cañete, leyeron poesías de Saavedra Fajardo; dos preciosas composiciones que bastan ellas solas para añadir el laurel del poeta,

á los que de filósofo, político, moralista é historiador
ornan la frente del autor de «Las Empresas.»

La velada terminó después de la una.

Repito lo que dije al principio, el Casino, lo mismo
por la monumental carroza que condujo los restos,
como por la magnífica Velada que reseñamos, merece
un voto de gracias del pueblo de Murcia.

2.2.4 El Diario de Murcia, 9-5-1884

En el colegio de San Isidoro.

—

Si agradables¹⁷ é instructivos han sido todos los actos que en esta hermosa ciudad se han realizado en honor de Saavedra Fajardo, no lo ha sido menos la Velada literaria y musical que el día 7 celebró el Colegio de San Isidoro. El establecimiento estaba profusamente iluminado interior y exteriormente, estando el salón adornado con sumo gusto, al par que con sencillez; en la plataforma, y bajo un bonito dosel, aparecía el busto del ilustre repúblico. A las 8 y media, cuando entrábamos, ya estaba el salón cuajado de preciosísimas flores, que no otra cosa son las bellas murcianas. El señor Director y profesores se multiplicaban por dar comodidad á los invitados; la elegante comision de recibo, compuesta de jóvenes alumnos, estuvo acertadísima obsequiando á las pollas con bonitos ramos.

El sexteto, compuesto de los maestros que forman la sociedad «Santa Cecilia», dió principio al acto con una magnífica

no hay que decir que estuvieron bien. Seguidamente leyeron: el Sr. Orts un discurso, muy bien hecho, sobre «Educacion»; el niño Antonio Piqueras un romance «A Saavedra»; el joven Baleriola leyó un soneto sencillo y tierno. Cuando concluyeron los aplausos que la concurrencia dedicaba á Manuel Baleriola, oímos un aplauso entusiasta á la simpática señorita Concha Rodriguez que se dirigia al piano; no recordamos ahora el título de lo que tocó, lo que si recordamos es la manera magistral que tuvo en la ejecucion. María de Yarmouth, á ruego de varios literatos, repitió su

¹⁷ El Diario de Murcia, 9-5-1884, p. 2.

composicion leida en el Casino, y tuvo una nueva y merecida ovacion. La Srta. Tamayo (iqué belleza!) tocó al piano, acompañada por don Sixto Hernandez, con violin. Orgulloso debe estar D. Juan Tamayo con los triunfos de su niña. Las Srtas. Cárles y Meseguer ejecutaron admirablemente una polka á cuatro manos. La elegante señorita Julia Guerra al piano, y el Sr. Calvo al armonium, tocando «Moraima», hicieron las delicias del público.

D. Inocencio Rodriguez presentó un bien coordinado discurso sobre la «Literatura de los siglos XVI y XVII». El señor Osete un soneto «A la Ciencia», dedicado al acto, sencillo y de gusto. El señor Director leyó un buen artículo de D. Francisco Frutos Baeza; y, por último, de los que leyeron composiciones, el Sr. Guirao repitió la que habia leído en el Casino y por la que de nuevo fué muy aplaudido.

El sexteto que para este acto presentó el señor Mirete, amenizó los intermedios, tocando variadas y escogidas piezas, entre ellas, «Serenata morisca», del maestro Chapí, «Minueto de Boquerini», siendo muy aplaudidos. El Sr. D. Julian Calvo, además de ejecutar bonitas piezas en un precioso y completo armonium, presentó á su discípulo el niño Puig, que tocó con una soltura pasmosa una de las difíciles lecciones de método.

Concluyó tan ameno acto con la lectura de un pequeño discurso de gracias, por el niño Garcia.

Damos la enhorabuena á los profesores que tales actos de emulacion proporcionan.

P. M.^a Lopez.

2.2.5 El Diario de Murcia, 31-5-1884

Teatro de Romea.

El domingo en la noche se verificará en este teatro la funcion dramática preparada por la sociedad la Juventud¹⁸ á beneficio de los necesitados por la última inundacion.

Hay que asistir, tanto para contribuir al humanitario fin que impulsa á estos jóvenes, cuanto para premiar con aplausos á las señoritas que toman parte en el espectáculo.

El programa, segun nuestras noticias, es el siguiente:

La banda de la Misericordia tocará la sinfonía.

Seguirá la representacion de un drama en un acto, en el que tomarán parte las Srtas. D.^a Josefa Hernandez y doña Maria de Yarmouht.

Después tocarán las distinguidas y aplaudidas pianistas Srta. D.^a Julia Guerra y la niña hija de D. Juan Tamayo, acompañada del Sr. Calvo.

«Las Codornices» graciosa comedia que desempeñarán las Srtas. Martinez y Perez Pimentel y los Sres. Arques, Lopez y Brugarolas.

Concluyendo con lectura de poesías por jóvenes socios de la Juventud y otros literatos invitados.

¹⁸ El Diario de Murcia, 31-5-1884, p. 1.

Esta noche tiene efecto en Romea la función á beneficio de los pobres inundados.

La banda de hospicianos ejecutará la sinfonía.

Seguirá el drama en un acto *El hijo de viuda*, desempeñado por las señoritas Hernández y Yarmouht, y los señores Parra, Calafat, Marco, López y Ramos.

La Srta. Guerra ejecutará en el piano un concierto.

La Srta. Tamayo, acompañada del Sr. Calvo, tocará *Moráima*.

Continuará la lectura de poesías por varios socios de La Juventud y otros poetas.

Se pondrá en escena después el juguete en un acto *Las Codornices*, desempeñado por las Srtas. Martínez y Pérez Pimentel, y los Sres. Arques, Brugarolas, López y Ramos.

Concluirá la función con la presentación de la estudiantina de La Juventud.

2.2.6 La Paz de Murcia, 1-6-1884

Esta noche tiene efecto¹⁹ en Romea la función á beneficio de los pobres inundados.

La banda de hospicianos ejecutará la sinfonía.

Seguirá el drama en un acto *El hijo de viuda*, desempeñado por las señoritas Hernández y Yarmouht, y los señores Parra, Calafat, Marco, López y Ramos.

La Srta. Guerra ejecutará en el piano un concierto.

La Srta. Tamayo, acompañada del Sr. Calvo, tocará *Moráima*.

Continuará la lectura de poesías por varios socios de La Juventud y otros poetas.

Se pondrá en escena después el juguete en un acto *Las Codornices*, desempeñado por las Srtas. Martínez y Pérez Pimentel, y los Sres. Arques, Brugarolas, López y Ramos.

Concluirá la función con la presentación de la estudiantina de La Juventud.

¹⁹ La Paz de Murcia, 1-6-1884, p. 1.

2.2.7 El Diario de Murcia, 3-6-1884

Teatro de Romeo.

En el teatro de Romea²⁰ se verificó la funcion organizada por la sociedad la Juventud á beneficio de los inundados. No estuvo el teatro lleno, ni mucho menos, apesar de que lo merecian las señoritas y aficionados á quienes tuvimos el gusto de ver en la escena y el objeto á que dedicaban su trabajo.

Maria de Yarmouth, la inspirada poetisa, no se desdeñó de hacer un insignificante papel. Pepita Hernandez, estuvo en esa noche, en el drama en que tomó parte, mas inspirada que nunca, rayando en algunos momentos á donde llega una verdadera actriz. Parra dejó los cuidados de su hacienda, para venir á manifestarnos esa noche, y una vez mas, lo que ya sabemos, que tiene condiciones para haber sido un buen actor, de los de primera.

Brugarolas, Arques, Calafat, Lopez (don Pedro Maria) Marco y Ramos, cada uno en los respectivos papeles que desempeñó, merecieron los aplausos que se les dieron.

Yo me admiro de la aptitud que tienen estos jóvenes, de la disposicion, de las facultades que poseen para el arte, y los admiro tanto, como siento que no tengan algunos de ellos vocacion artística, ni constancia para el estudio del arte que seguramente les proporcionaría mayores triunfos.

La jóven Srta. Martinez, aunque es muy jóven, ha adelantado muchísimo, y en esa noche le vimos hacer su papel en «Las Codornices» con gran seguridad y gracia. La **Srta. Perez Pimentel** tambien desempeñó con gran naturalidad el que le estuvo encomendado.

²⁰ El Diario de Murcia, 3-6-1884, p. 1.

Las distinguidas pianistas señoritas de Guerra y Tamayo, fueron muy aplaudidas, igualmente que el niño Puig.

La Srta. Guerra y el jóven Puig, tocaron piezas muy difíciles, que ejecutaron admirablemente, demostrando su dominio sobre el teclado, pero estas dificultades que tanto trabajo cuesta el vencerlas, como asimismo el estudio que suponen, no las aprecia el público, generalmente indocto. Lo que aprecia el público siempre es aquella música que permite al artista poner, además de la agilidad de sus dedos, lo que siente en su corazon, que es lo que se transmite á los espectadores.

La sociedad «La Juventud» obsequió á todas las señoritas que tomaron parte en la fiesta, con bonitos ramos y con lluvia de flores, cuando salieron á escena.

Poesías se leyeron varias, entre ellas recordamos, las sentidas de Maria de Yarmouth y Vigilio Guirao, la correcta é inspirada de José Maria Garcia, la tierna y sencilla de Antonio Osete, y otras de bastante mérito, alusivas al acto ó encomiásticas de la Caridad, de cuyos autores no oimos los nombres.

Terminó la funcion presentándose en escena la Estudiantina, con una bonita jóta, cuya copla es muy agradable, siendo llamado y aplaudido su autor el señor Calvo.

D. Pedro María Lopez, presidente de la Juventud que ha organizado estas fiestas, merece un especial aplauso, que se lo damos para que él lo reparta entre tantas señoritas y jóvenes como le han auxiliado. Él, por su parte, no ha podido ser mas que agitador, organizador, actor y lector, y eso ha sido.

Sin embargo, de todo, en el teatro se notaba la frialdad que hay por todas partes. Con decir que no estuvo lleno, se vé claramente la triste verdad de que hay muchos corazones vacíos.

2.2.8 El Diario de Murcia, 15-8-1884

En la sentida composición poética²¹ que ayer publicamos de la simpática María de Yarmouth, hay que ayer la errata e incorrección de *gozé* por *gozo*. Aunque el buen sentido de los lectores la habrá salvado, lo hacemos constar por ser culpa nuestra.

²¹ El Diario de Murcia, 15-8-1884, p. 2.

2.2.9 El Diario de Murcia, 26-8-1884

CARTA DE TORREVIEJA.

—
Amigo Director:

El domingo último tomé el tren de la mañana y vine á ver este pueblo²², que aun no había visto. Traje tedo el camino un viento tan fresco, iba con tal comodidad en el coche, presentaban las estaciones, en general, un aspecto tan animado, que el camino se me hizo corto.

Como hasta Rojales, marcha la locomotora por entre árboles de toda clase de frutos, atravesando diez ó doce leguas, que parece mentira sustente el Segura con el pobre caudal de sus aguas, por hallarse tan gran extension cubierta de esquilmos de los que más riego necesitan, la vista se esparce y se recrea por tan apacible como accidentada llanura.

Venir hoy á Torrevieja, gracias al ferro carril, cuesta menos que una gira á la Fuensanta, y tiene menos exposiciones; porque, á la verdad, aunque hemos criticado mucho este ferro-carril andaluz, aún no ha producido ninguna desgracia, ni espero que la produzca, y todo ello ha dependido de las dificultades naturales á su instalacion.

Volviendo á mi viaje, nuevo en estos terrenos, la primero que me sorprendió fué la inmensa sábana blanca que se vé á la izquierda de la vía. Me dijeron que eran las Salinas de la Mata, una inmensa riqueza natural, que está allí abandonada y estéril.

Luego, á la derecha, ví las célebres Salinas de Torrevieja, un Mar-Menor cuajado, una riqueza incalculable, el salero de la mesa redonda del globo terráqueo, que podia ser.

A las dos llegué á Torrevieja, hacía muchísimo áire, que levantaba grandes remolinos de polvo. La

²² El Diario de Murcia, 26-8-1884, pp. 1-2.

poblacion estaba en la siesta. No había ni una puerta ni una ventana abiertas. Almorcé casa del Aragones, cuyo servicio es muy limpio, y cuya gente es amable. Allí me encontré, entre otros murcianos, á D. Matías Pellicer, dignidad de este Cabildo Eclesiástico y al Sr. Cura de Santa Eulalia.

Tuve mucho gusto en ello, pero no tanto, como lo tuve en conocer personalmente a una jóven de unos 19 años, graciosa como ella sola, que recuerda á aquella de la Dolora de Campoamor que dice:

«Escribidme una carta, Sr. Cura.»

Dicha jóven no era otra que la misma Mariquita la Morena, á quien María de Yarmouth tiene dedicados unos versos en ese periódico, cuya primera estrofa dice:

Ha nacido
en las Salinas
y en su boca
guarda rica
la Morena tanta sal,
que es costumbre
gastar de ella
cuando quieren
en la aldea
á algun niño bautizar

Lo creo, porque la he visto.

Vamos á que almorcé y enseguida tomar café, en el que creo se llama la Numancia. ¡Buen café!

Después á los baños de la Rosa, no á bañarme, porque el domingo no se bañó nadie, á ver el mar que estaba, al parecer, incomodado y mucho. Rugia. Cada minuto veia venir cinco ó seis olas así como las motas del Regueron, que á lo mejor se abrian y dejaban escapar de su seno cosa parecida á colchas de crochet, ó á blancos y rizados encajes, todas labores finísimas en que se deshacian las sacudidas del mar.

Respiré allí con avidez el viento del mar, y me dije: «Pues ya que estoy aquí á ver esto». Eché á andar por

el pueblo y ví aquellas calles, que no tienen igual es, por su anchura, en ninguna parte.

Allí no hay vecino de enfrente. De acera á acera podía haber otro barrio. Cuando se levanta polvo, como á tal hora sucedía, la acera que uno no toca se vé en lontananza.

En esto aí tocar las campanas de la iglesia, y entré en ella. Digo iglesia y no digo templo, aunque las dos palabras se usan con el mismo significado. Aquello es muy pobre, aquello clama al cielo porque se impulse lo otro, la bonita iglesia, ó verdadero templo, que está ya iniciado con lo que quiere ser fachada y lo que es casi tobillo de la torre, que tiene un poco más que pié.

Todo el que sale de una iglesia está propenso á encontrar algo bueno. ¿Y qué dirán ustedes que me encontré yo? A los chicos de la banda de la Misericordia, formando una estudiantina, con los trajes que ya son conocidos en esa. Todos ellos se han puesto morenos del sol y del agua, pero están muy bien, más contentos y más alegres que la jota que cantaban. Verdaderamente los quieren aquí mucho. Los llevan en palmas. Los miman y agasajan extraordinariamente. Desde los hombres hasta los chiquillos, y las mujeres todas, de todas las clases, se están mirando en ellos.

El domingo en la tarde se revolucionó el pueblo con la estudiantina de los chicos. Salió de la casa-escuela, que es buena, y se dirigió á la casa del alcalde. Les acompañaba casi todo el pueblo. Delante de la casa de la autoridad local empezaron á cantar, por cierto coplas muy bonitas, en que manifestaban su agradecimiento á aquel pueblo.

Recordamos una copla, que hemos de reproducir, sin darle más valor, que el de copla, espresion espontánea de lo que se siente y se dice por el pueblo.

Con el interés que dá á estos versos el repetir los dos primeros, y el decir hasta tres veces el tercero, presentándose la solucion del problema, la explicacion de la cosa, cuando se oye el último, oí esta copla, que no quisiera la echaran en Alicante á mala

parte, pues yo, apesar de estar en este pueblo no le echo más sal de la que tiene. Decia la copla:

Todavía Torrevieja
no sabe si tiene madre,
pero se dice que Murcia,
la quiere más que Alicante.

La queja que en Torrevieja tienen con su capital es que no les permiten hacer mejora ninguna en su puerto, segun nos dijeron allí.

Lo cierto es, que las personas más distinguidas del pueblo, aplaudieron en la Numancia y en La Juventud á la infantil estudiantina.

El carácter de la gente del pueblo me gusta. Aun no han caido en la cuenta de que el forastero es una cosa explotable. Al contrario, se le distingue por todos.

Pero á Torrevieja le ha sucedido lo que á casi todos los pueblos de la nueva vía. Les ha sorprendido el ferro-carril. Este, inpuadamente, donde quiera que se presenta, hace las bodas de los pueblos con la civilizacion y sus adelantos, y para contraer ese matrimonio, se necesitan ciertas condiciones.

Los ayuntamientos de Torrevieja y demás pueblos tienen que adelantar mucho en poco tiempo. Tienen que correr. Acuérdense de las vírgenes que salieron á recibir al esposo, y que las que no llevaron aceite para sus lámparas, se quedaron pegadas á la pared.

Si usted, cree, amigo director del DIARIO, que estas líneas merecen publicarse en su periódico, le quedará reconocido,

Un su paisano.

2.2.10 El Diario de Murcia, 2-10-1884

Los Premiados.

Los estudiosos jóvenes²³ que han merecido y ganado premio en el curso pasado, en este Instituto provincial, son los que á continuacion se publican para honrarlos, espresando la calidad del premio y asignaturas en que los han obtenido:

De 1.º de Latin y Castellano: D. Salvador Martinez Marin Baldo, premio; D. Rafael Marco Serrano, idem.

De 2.º de Latin y Castellano: D. Arturo Diaz Muñoz, premio, D. Diego Botella García, idem; D. Emilio Mateos Mora, idem.

De Retórica y Poética: D. Gerardo Balboa Vallejos, idem; don Gabriel Piñero Guirao, idem; don José Gonzalez del Campo y del Valle, idem; D. Antonio Martinez Sanchez, idem; D. Antonio Perez Pimentel, mencion; D. Enrique Visedo Cuadrapani, idem; D. Joaquin Galvache Robles, idem; don Miguel Quetglas Martinez, idem.

De Historia de España: D. Arturo Diaz Muñoz, mencion.

De Historia Universal: D. Gabriel Piñero Guirao, premio; don Eduardo Garre Rex, idem; D. Manuel Fernandez Delgado Martinez, idem; D. Antonio Martinez Sanchez, idem; D. José Maria Martinez Tortosa, mencion.

De Psicología, Lógica y Ética: D. Francisco Martinez Martinez, mencion.

De Lengua francesa, primer curso: D. Gabriel Piñero Guirao, premio; D. Eduardo Garre Rex, idem; D. Angel Robles del Hombre-bueno, idem; D. Antonio Martinez Sanchez, idem.

²³ El Diario de Murcia, 2-10-1884, p. 1.

De Lengua francesa, segundo curso: D. Emilio Fernandez Galan, premio; D. José Gonzalez del Campo y del Valle, idem; D. Luis María Robles del Hombre-bueno, idem; D. Juan Gonzalez Salom, mencion; D. José Illan Miñano, idem; D. Eladio Ponce de Leon Gonzalez, idem.

De Aritmética y Algebra: don Antonio Martinez Sanchez, premio; D. Gabriel Piñero Guirao, mencion; D. Enrique Visedo Cuadrupani, idem.

De Historia Natural: D. Antonio Iniesta Esteve, premio.

De Fisiología é Higiene: don Francisco Gonzalez Aguilar, premio; D. Antonio Iniesta Esteve, idem; Juan Perez Sanchez, mencion; D. Patricio Rodriguez Ilacar, idem.

De Agricultura: D. Joaquin Portela Gonzalez, premio; D. Cárlos Diaz Muñoz, idem; D. Juan Perez Sanchez, mencion; D. Patricio Rodriguez Ilacar, idem.

2.3 Año 1885

2.3.1 El Diario de Murcia, 5-4-1885

Por fin, se ha publicado²⁴ el periódico que los periodistas murcianos, acordamos editar, como recuerdo de gratitud para los pueblos de Andalucía que sufrieron los terremotos, y para aumentar, en lo que sea posible, el socorro que esta población dedica á aquellas víctimas.

El *Murcia á Granada* se puede obtener, al precio de 30 céntimos egemplar, en la librería la «Joya Literaria», calle de la Platería, y en las redacciones de «La Paz» y EL DIARIO.

Los artículos y poesías del *Murcia--Granada*, llevan al pié, respectivamente, las firmas siguientes: del actual Sr. Gobernador de la provincia, Sr. Obispo, José Gomez Diez, Rafael Serrano Alcázar, Juan Piqueras, Gerónimo Calvo, José Santiago Orts, Tomás Museros, Nicolás Acero, Mariano Medina, Antonio Belmar, Juan Cayuela, Juan José Herranz, Braulio Mellado, Agustín Medina, María de Yarmouth, José María Rodríguez Gabaldon, Julian Calvo, Antonio Ramirez, Emilio Mendez, Félix Martínez Espinosa, Felipe Blanco de Ibañez, Mariano Castillo, Andrés Blanco y García, M. G. de la Redaccion del «Amigo de Cartagena», Virgilio Guirao, Antonio Romero, Javier Fuentes y Ponte, Carlos Cano, José Nadal Martínez, José Agulló Muñoz, Ildefonso Montesinos, Agustín Gonzalez Ximenez, *Uno*, Olallo Diaz, Pascual Martínez Palao, Tomás Galiana, Antonio de la Peña, Antonio Hernandez Amores, Agustín Abril, Julian de la Cierva, Domingo Ayuso, Miguel Gasque Llopis, Rodolfo Cárles, Ricardo Gil, Antonio Osete, Director de «El Pandero» de Jumilla, Manuel Maria de Santana, Robustiano Armiño, Antonio Arnao, Gerardo Vicente, S. L. de Guevara, Rodolfo Ibañez, Juan Lopez Somalo, Manuel Fernandez Caballero, Pascual María Massa, Eduardo Gironés, Pedro José

²⁴ El Diario de Murcia, 5-4-1885, p. 2.

Tomás, Ramiro Conde, Doctor Benavente, Manuel Alcázar, José Frutos, Juan Antonio Soriano Hernandez, Mariano Perez Estéban, José Marin Baldo, Francisco Perez Cervera, R. Avilés, Guillermo Gabaldon, Andrés Martinez y Rebollo, Tomás Maestre Perez, y José Martinez Tornel.

Todos ellos, hijos de Murcia, ó de esta provincia, ó ligados á nosotros por lazo especial.

De las composiciones recibidas, solo han dejado de publicarse dos: una por anónima, y otra del ilustre murciano, dean de la Catedral de Sevilla, D. Francisco Bermudez de Cañas, que nos remitió un pensamiento precioso, como hijo de su ingenio; y no sabemos qué nos ha ocurrido con la cuartilla en que estaba escrito, si se nos ha extraviado á nosotros, ó si se habrá extraviado desde nuestra redaccion á la imprenta de «La Paz», á donde hemos debido remitirla. Sirva, esta aclaración, de disculpa nuestra para con nuestro distinguido paisano el Sr. Bermudez Cañas.

2.3.2 El Diario de Murcia, 23-6-1885

En la familia²⁵ de nuestra amiga Srta. Doña Elisa Perez Pimentel no ocurre novedad ninguna. Contestamos su carta.

²⁵ El Diario de Murcia, 23-6-1885, p. 3.

2.3.3 El Diario de Murcia, 14-11-1885

Hemos tenido el gusto²⁶ de saludar en esta á nuestra amiga la poetisa María de Yarmouth, hoy Sra. Doña Eloisa Perez Pimentel de Galan.

²⁶ El Diario de Murcia, 14-11-1885, p. 3.

2.3.4 La Paz de Murcia, 15-11-1885

La laureada poetisa²⁷ Doña Eloina Pérez de Pimentel (María de Yarmouth) ha regresado ya a esta capital acompañada de su esposa el Sr. Galán.

²⁷ La Paz de Murcia, 15-11-1885, p. 4.

2.4 Año 1886

2.4.1 El Diario de Murcia, 3-3-1886

Ha sido nombrada²⁸ profesora de la escuela de niñas de San Miguel de Salinas, nuestra amiga la poetisa doña Eloisa Pérez Pimentel, por cuyo inmejorable nombramiento felicitamos a nuestro amigo el gobernador de Alicante Sr. Banquells.

²⁸ Diario de Murcia, 3-3-1886, pp. 2-3.

2.5 Año 1887

2.5.1 El Diario de Murcia, 7-5-1887

Honda impresión²⁹ nos hizo ayer la lectura de la sentidísima y tierna poesía que publicamos de nuestra distinguida amiga María de Yarmouth, cuyo nombre verdadero y como madre, es el de Eloisa Perez Pimentel. No sabemos a que achacar los presagios funestos que en dicha poesía hace su autora como madre; deben ser efecto de aprensión o de preocupación, pero de todos modos quisiéramos ver más ánimos en quien tiene alma tan grande.

²⁹ El Diario de Murcia, 7-5-1887, p. 3.

2.5.2 El Diario de Murcia, 6-7-1887

Nuestra distinguida amiga³⁰ la poetisa María de Yarmouth, ha perdido su niña hija única suya, de que hace pocos días, con tanto amor, hablaba en nuestro periódico.

Acompañamos a la dolorida madre en esta nueva prueba a que Dios somete sus débiles fuerzas.

³⁰ El Diario de Murcia, 6-7-1887, p. 3.

2.5.3 El Diario de Murcia, 29-7-1887

Ha llegado a esta ciudad³¹, donde estará unos días, nuestra amiga y colaborador la inspirada poetisa María de Yarmouth.

³¹ El Diario de Murcia, 29-7-1887, p. 2.

2.5.4 El Diario de Murcia, 6-8-1887

Nuestra distinguida³² amiga doña Eloisa Perez Pimentel (María de Yarmouth) ha salido para Alicante donde tomará parte en las oposiciones a escuelas vacantes de aquella provincia. Deseamos un triunfo positivo a tan discreta e inspirada poetisa.

³² El Diario de Murcia, 6-8-1887, p. 3.

2.5.5 El Diario de Murcia, 24-9-1887

Anteayer tomó posesión³³ de la escuela de niñas de Aljezares, con el carácter de profesora interina, la señora Doña Elisa Perez Pimentel, para cuyo cargo ha sido nombrado por la junta provincial.

Recomendamos dicha joven profesora al pueblo de Aljezares, al mismo tiempo que lo felicitamos, por tener a una maestra de la ilustración y virtud de María de Yarmouth.

³³ El Diario de Murcia, 24-9-1887, p. 3.

2.5.6 El Diario de Orihuela, 14-11-1887

Han sido nombrados³⁴ maestros interinos: de San Vicente, D. Enrique Albentosa; de Rebate (rural de Orihuela,) D. Rosendo Pastor; de la escuela elemental de niñas de Elche, **Doña Clementina Eloisa Perez Pimentel**; sustituto de Bolulla, D. Antonio Ferrer y de Cañada, D. Agustin Rodriguez.

³⁴ El Diario de Orihuela, 14-11-1887, p. 1.

2.5.7 El Diario de Murcia, 20-10-1887

Se han pasado por el ayuntamiento³⁵ al Sr. Gobernador, certificaciones de haber tomado posesión de la escuela de niñas de Javali-nuevo doña Juana Ruiz Sanchez y de Aljezares Doña Clemencia Perez Pimentel (María de Yarmouth).

³⁵ El Diario de Murcia, 20-10-1887, p. 3.

2.5.8 El Diario de Murcia, 16-11-1887

Nuestra amiga³⁶ la profesora Doña Elisa [Eloisa] Perez Pimentel, va a desempeñar interinamente una escuela de niñas en Elche.

³⁶ El Diario de Murcia, 16-11-1887, p. 3.

2.5.9 El Diario de Murcia, 20-11-1887

Por falta de algunos documentos³⁷ que debían presentar y no han presentado en el plazo perentorio, han quedado excluidas dos profesoras de las oposiciones próximas; siendo una de estas dos nuestra estimada amiga D.^a Eloisa Perez Pimentel, que no ha presentado á tiempo la relacion de sus méritos. Sentimos muchísimo este incidente, mucho más, cuando se trata de una jóven cuyos méritos son notorios. No sabemos si será la ley tan rigorosa, ó si este rigor procederá de algun criterio particular; ello es, que presentada su solicitud, su cédula personal, y estando registrado su título, parécele á cualquiera, que la relacion de los méritos llegará á tiempo, siempre que la tengan á su disposicion los señores jueces que hayan de fallar sobre las oposiciones. Si esto fuera así, como creemos, podrían afirmarse estas dos consecuencias: admitiéndola á oposiciones, no se falta á nada esencial; no admitiéndola se le perjudica de un modo tan grave, que nadie puede calcularlo. ¡Cómo ha de ser!

³⁷ El Diario de Murcia, 20-11-1887, p. 3.

2.5.10 El Diario de Murcia, 22-11-1887

A las doce del día de hoy³⁸ empiezan en el Instituto las oposiciones a las escuelas vacantes. Ayer estuvo en esta ciudad la ex-opositora excluida María de Yarmouth, y no quiso hacer la protesta a que tenía derecho, por no perjudicar a sus compañeras. ¡Oh alma noble!

³⁸ El Diario de Murcia, 22-11-1887, p. 3.

2.6 Año 1888

2.6.1 El Diario de Murcia, 31-8-1888

Conferencias pedagógicas

-

Abierta la sesion³⁹ por el Sr. Don Fernando Morote á las once de la mañana, y leida el acta de la anterior, fué aprobada.

D. Enrique Martinez Muñoz, maestro interino de la escuela de S. Antonio Abad, de Cartagena, que como ayer dijimos, debia disertar sobre el tema de Pedagogía, con la venia del Sr. Presidente, dió principio á su disertacion con un bonito preámbulo en el que hizo constar su acendrada gratitud y profundo reconocimiento hácia los señores profesores de la Normal, sus maestros, á quienes dedicaba la conferencia, su primer trabajo, como débil muestra de su eterno agradecimiento, especialmente al venerable anciano que con su incansable celo y laboriosidad mantiene á tanta altura el prestigio del profesorado. ¡Bien haya el discípulo agradecido, que, en acto tan solemne, ha sabido tributar el homenaje de su gratitud á aquellos que le proporcionaron el bien incomparable de una educacion completa y acabada, cuyos ópimos frutos está ya cosechando!

Entrando en materia, el Sr. Martinez Muñoz definió la Pedagogía, explicando el origen de esta palabra; definió la Educacion, dividiéndola en física, intelectual y moral, haciendo prudentes reflexiones sobre el mayor ó menor acierto de la division, con la cual se manifestó no conforme. En brillantes períodos trazó la historia de la educacion en la antigüedad, reducida exclusivamente al desarrollo de la parte física; lamentando de paso que el maestro no tenga medios suficientes para atender á tan importante ramo de educacion.

³⁹ El Diario de Murcia, 31-8-1888, pp. 1-2.

Refutó las teorías de Locke, Bassedow y Rousseau y terminó con la explicacion de los sistemas de enseñanza, por indicacion del Sr. Presidente. Seguidamente el Sr. Martinez Muñoz dedicó sentidas frases á las señoras maestras, encareciéndole la importancia de su mision y la influencia que han de ejercer en la regeneracion de nuestra pátria. El orador fué saludado con una prolongada salva de aplausos al terminar su peroracion.

El Sr. D. Fernando Morote, en nombre del claustro que preside, se levantó á dar las gracias al Sr. Martinez Muñoz por su buen acuerdo de dedicar á sus maestros la conferencia y manifestó que el disertante habia sido siempre digno del cariño de sus maestros y que le presagiaba un porvenir brillante para honra de la clase á que pertenecía. Los sollozos ahogaban la voz del orador, que fué aplaudido al terminar, levantándose la sesion.

La de hoy ha dado á conocer cuanto vale el estudio, cuanto vale la aplicacion. Un jóven labrando su porvenir, asegurándolo, por el esfuerzo de su laboriosidad.

Felicitamos al Sr. Martinez Muñoz, á quien deseamos coseche muchos laureles.

Hoy disertarán D.^a Remedios Valiente, **D.^a Eloisa Perez Pimentel** y D.^a Josefa Ferrer. Las aplaudiremos.

J. PUIG.

2.6.2 El Diario de Murcia, 18-11-1888

Los profesores⁴⁰ que han solicitado tomar parte en las próximas oposiciones á las escuelas de niños, son: D. José Montesinos, D. Joaquin Cánovas, D. Emilio Palencia, D. Esteban Muñoz, D. Antonio Lasheras, D. Francisco Martinez Garcia, don Enrique Lasheras, D. Julio Serna, D. Mariano Ferrer, D. Francisco Perez Cervera, D. José Perez Cuenca, D. Francisco Tarin, D. Agustin Perea, D. Roque Arcusa, D. Victoriano Ballester, D. Pedro Martinez, D. Miguel Bernal, D. Enrique Martinez y D. José Antonio Soriano.

En las oposiciones de las escuelas de niñas, han solicitado tomar parte, D.^a Juana Requena, D.^a Antonia Esteller, D.^a Antonia Martinez, D.^a Soledad Martinez, D.^a Florentina Faixá, D.^a Julia Mojica, D.^a Elisa Serrano Arnaez, D.^a Antonia Rodenas, D.^a Francisca Murcia, doña Desamparados Sinfuentes, **D.^a Clemencia Perez Pimentel**, D.^a Cármen Hernandez Caravaca, D.^a Dolores Fernandez, D.^a Emilia Campillo, doña Isidora Lorenzo y D.^a Josefa Ferrer.

⁴⁰ El Diario de Murcia, 18-11-1888, p. 2.

2.6.3 El diario de Murcia, 21-11-1888

La velada⁴¹ que el domingo en la noche tuvo lugar, casa del señor don Adolfo Ayuso, en conmemoracion de la muerte de su preciosa hija la señorita doña Querubina, fué un acto verdaderamente solemne y conmovedor.

En el salon donde se verificó el acto, se veía un hermoso retrato de la finada, de tamaño natural, pintado por el jóven artista D. José Miguel Pastor.

Con una numerosa y escogida concurrencia, entre la que figuraban elegantes y distinguidas damas, cuyos nombres sería prolijo enumerar, principió la velada, presidida por los Sres. D. Vicente Perez Callejas, don Pascual Martinez y D. Pedro Gomez.

Se leyeron composiciones de las Sras. D.^a Juana Marin Baldo de Martinez, D.^a Avelina Colon y D.^a María de Yarmohut, y de los Sres. D. Andrés Blanco, D. Adolfo Rodriguez Gamez, D. Virgilio Guirao, D. Enrique Martinez Moreno, D. Francisco Perez Cervera, D. Eduardo Martinez y Rebollo, D. Martin Guardiola, don Pascual Martinez Moreno, D. Antonio Osete y D. Pascual Martinez Palao, cerrándose la sesion con un sentido y precioso discurso del distinguido letrado Sr. D. Vicente Perez Callejas.

La composicion del Sr. Osete, fué leida por la Srta. D.^a Isabel Martinez, dándole extraordinario realce con la adecuada entonacion y el bellísimo sentimiento empleados en su lectura.

⁴¹ El Diario de Murcia, 21-11-1888, p. 3.

2.6.4 La Paz de Murcia, 19-12-1888

En los ejercicios de oposición⁴² que se están celebrando en el Instituto provincial, para la provisión de la escuela elemental de niñas de Lorca, toman parte como opositoras D.^a Juana Requena, doña Antonia Estellés, D.^a Antonía Martínez García, D.^a Soledad Martínez Morales. D.^a Antonia Ródenas, D.^a Francisca Murcia Acosta, D.^a Desamparados Cifuentes, **D.^a Clemencia Pérez Pimentel**. D.^a Carmen Hernández, D.^a Dolores Fernández, D.^a Emilia Campillo, D.^a Isidora Lorenzo, y D.^a Josefa Ferrer.

⁴² La Paz de Murcia, 19-12-1888, p. 4.

2.7 Año 1889

2.7.1 El Diario de Murcia, 21-11-1889

Dedicado á su niña Isabel⁴³, con motivo de ser anteayer sus dias, ha publicado nuestro querido amigo don Antonio Osete un bonito número extraordinario de «La Voz de Totana», de que es director. En dicho número han colaborado los Sres. Fuenmayor, Blanco y Garcia, Martinez Muñoz, María de Yarmouth, Muñuera Abadía, Molina (D. A.), Bautista Monserrat, Martinez Palao, Cárlos Cano, Medina (D. M.), Mora (D. E.), Frutos Baeza, Estañ (D. P.), Arnao (don J.), Crespo (D.^a Pilar), Ruiz Seiquer, Almagro (D. J.) y Osete.

⁴³ El Diario de Murcia, 21-11-1889, p. 3.

2.8 Año 1892

2.8.1 El Diario de Murcia, 29-3-1892

Le han sido administrados⁴⁴ los últimos sacramentos á la ilustrada profesora de instruccion primaria e inspirada poetisa Doña Eloisa Perez Pimentel de Galan, cuyos trabajos literarios ha firmado con el seudónimo de Maria de Yarmouth. Deseamos vivamente la mejoría de tan estimable señora.

⁴⁴ El Diario de Murcia, 29-3-1892, p. 3.

2.8.2 La Paz de Murcia, 30-3-1892

Sentimos el fallecimiento de la señora Doña María Pérez Pimentel de Galán, ocurrido ayer a consecuencia de la grave enfermedad que venía padeciendo⁴⁵. Rogamos por su eterno descanso y porque Dios dé a su familia el consuelo que necesita.

⁴⁵ La Paz de Murcia, 30-3-1892, p. 2.

2.8.3 El Diario de Murcia, 30-3-1892

LO DEL DIA.

—
La inspirada poetisa Eloisa Perez Pimentel⁴⁶, que pasó por el mundo de las letras como una brillante, aunque fugaz estrella, con el nombre de Maria de Yarmouth, ha dejado de existir en la tierra para vivir indudablemente en el cielo entre los bienaventurados.

Como la hemos apreciado siempre como á una hermana, la sentimos del mismo modo, elevando á Dios con fraternal piedad una oracion por su gloria y celestial gracia.

Su delicada sensibilidad y su bondad suma, fueron la fuente de su inspiracion, dulce, creyente, tierna y amorosa. Se leían sus versos con deleite, por aquella suavidad de sentimiento, por aquella facilidad de expresion, aquel correr tan fácil del verso y del pensamiento, que parece el de blando arroyuelo.

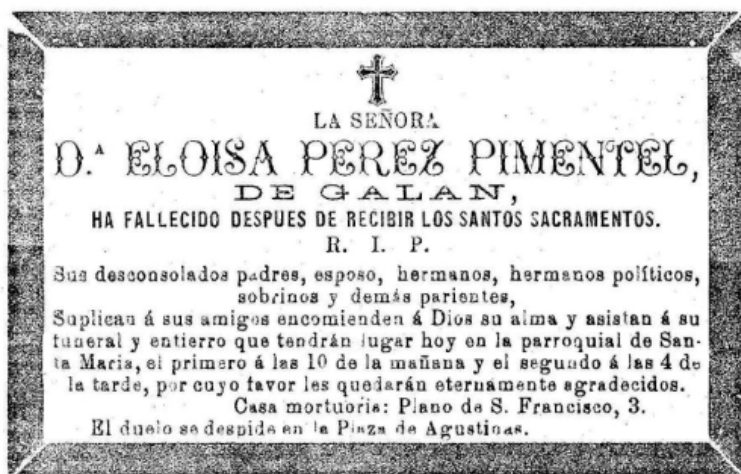
Nosotros tuvimos el honor de publicar sus primeros versos y de presentarla en los certámenes y veladas literarias, en que tan justamente ganó láuros y aplausos. Y cada vez que ella obtenía un triunfo, sentiamos nosotros una satisfaccion. Por eso le dedicamos hoy este recuerdo á su buena memoria.

Su muerte no nos ha sorprendido, porque sabiamos que hace tiempo venia luchando con los achaques de una naturaleza débil, tan débil como fuerte era su espíritu. Ha vivido mas de lo que podía esperarse; y esto por esos supremos esfuerzos que hace el amor en las almas grandes, cuando en plena juventud se vé que con la muerte se cortan los lazos del cariño á los padres, á los hijos, al esposo y á los hermanos.

⁴⁶ El Diario de Murcia, 30-3-1892, p. 1.

María de Yarmouth, no tenía cuerpo mas que para llevar el alma y para abrigar el corazon. El cuerpo se ha rendido y cansado y ha caido reducido á venerandas cenizas; el alma, santa y buena, ha volado á la eternidad; y de su corazon, queda el recuerdo imborrable, en los que la lloran.

A finales de marzo aparece una esquela en el mismo periódico⁴⁷.



⁴⁷ El Diario de Murcia, 30-3-1892, p. 1.

3 ANTONIO PÉREZ PIMENTEL

Antonio Pérez Pimentel, su hermano.

Año 1892

Antonio Pérez Pimentel (La Habana, 1871-Madrid, 1930) fue el hermano de Eloisa y promotor del turismo en Asturias. Licenciado en letras y profesor de francés asumió en 1895 la dirección del periódico murciano “La Paz de Murcia”. Solamente estuvo a cargo de esta dirección hasta enero de 1896 cuando desapareció este periódico.

Después de la muerte de su hermana es posible que Antonio Pérez Pimentel, al referirse a "mi niña" a finales de 1892, estuviera hablando de su hermana que falleció a principios de ese año. En este emotivo escrito en “El Diario de Murcia”(a continuación), parece describir con cariño y nostalgia a una mujer joven, mencionando sus características físicas y virtudes. La expresión "mi niña" podría ser una forma cariñosa de referirse a su hermana, recordándola con afecto y aprecio.

3.1.1 El Diario de Murcia, 11-9-1892

MI NIÑA

—

En los granadinos cármenes⁴⁸, respirando el tibio ambiente perfumado por las mil flores de sus jardines, oyendo los dulces trinos de los ruiseñores que en el bosque pululan, y los murmullos del arroyuelo mezclados con las sentidas endechas que enamorada mozuela lanzaba al viento, acompañándose con la morisca guitarra; tendido en el césped, viendo a lo lejos la Alhambra de pintorescas faldas cubiertas de exhuberante vegetación, proyectar su fantástica silueta en el delicioso Valparaíso, sumido en dulce abandono, mi fantasía mostrábase el recuerdo de mi *niña*, que en lejanas tierras se hallaba.

A bordo de voladora balandra viendo desaparecer las costas, internándome mas y mas en el mar, dejando tras de nuestra barquilla, fosfórico rastro, avanzando sin cesar hasta ver surgir del seno del dormido mar, los ténues y plateados rayos de la argentada luna que lentamente sube al zénit precedida de hermosísimo lucero; acordábase con melancólico placer de mi querida *niña* que ausenta de mí estaba.

Vosotros, compañeros queridos de LITERARIA JUVENTUD juzgareis si merece que me acuerde de una mujer como esta que vais á ver.

Figuraos una trigueñita de veinte años, con unos ojos más grandes que mi deseo, más hermosos que el sol, cuyo fulgor sino estuviera velado por sedosas pestañas, quemaría como el astro rey; con una boquita de coralinos labios que al sonreír deja entrever blanquísima fila de menudos piñones, con

⁴⁸ El Diario de Murcia, 11-9-1892, p. 1.

un hoyuelo seductor, nido de castos amores; de blonda y rizada cabellera que sobre su alabastrino cuello cae en hechiceros bucles; de nivea y preciosa garganta que permite adivinar los encantos que en su busto escultural atesora; de breve pié y mano de hada; cuyo perfumado aliento me recuerda los fragantes aromas de las cubanas flores; cuya argentina voz la asemeja al sinsonte de cántico de hurí; mas gallarda que la altanera seiba y mas gentil que la enhiesta palma.

Una mujer modesta como humilde violeta, pura como el lirio; buena como el fruto del cocotero, que bajo verdosa apariencia oculta néctar y ambrosía; una mujer honrada y virtuosa como la primera, que me anima con su ejemplo, me alienta con su presencia, me consuela si estoy triste y abatido, que se alegra con mis alegrías y se apena con mis pesares, mi *niña* que me quiere, ¿creeis compañeros de JUVENTUD que merece el recuerdo que hoy le dedico?

No extrañareis que al contemplar extasiado las maravillosas creaciones del arte oriental reunidas en primorosa estancia, llena de estalactitas de oro y nácar, de alicatadas y sorprendentes combinaciones, al ver en el Alcázar Nasarita el Mirador de Lindaraja, morada predilecta de la sultana favorita; lo mismo que al admirar desde la enhiesta Vela la sin par Garnatha, cuya famosa vega semeja manto estendido al pié de la ciudad altiva, cuyas torres y alminares se elevan al diáfano cielo tachonado de refulgentes estrellas, y ver al lado opuesto brillar las níveas cumbres de la Sierra, cuya gigantesca sombra envolvía en ténue opacidad sus inmensos contornos; no extrañareis que deseara poseer tales preciosidades, para ofrecerlas á mi *niña*, cuyo recuerdo me embargaba.

Solo me resta deciros, compañeros de JUVENTUD LITERARIA, á quienes en estos renglones saludo, que os deseo encontréis una *niña* como la mia que Dios me conserve eternamente.

Salud y felicidad.

ANTONIO PEREZ PIMENTEL.

3.1.2 El Diario de Murcia, 11-9-1892

Entre paréntesis

—

Al darles las gracias por la deferencia que han tenido con nosotros⁴⁹, tenemos el gusto de anunciar al público que en adelante honrarán nuestras columnas con su colaboracion los distinguidos jóvenes murcianos Sres. Bautista Monserrat, Balboa (D. Adolfo), Perez Pimentel, Frutos Baeza, Martiní (D. Juan). Báguena (D. Joaquin). Martinez Rebollo (D. Eduardo y D. Andrés) y Perez y Rodriguez (D. Antonio).

Tambien el director del «Pueblo» de Orihuela D. Gregorio Ponzoa Rebagliato, el redactor del «Noticiero de Mula» Sr. Camacho y el jóven médico y redactor del «Resúmen» y el «Demócrata» D. Juan María García Zapata, se han comprometido á enviarnos algunas cuartillas.

Como comprenderán nuestros lectores si las promesas no fallan, con tal colaboracion se puede hacer mucho y bueno.

⁴⁹ El Diario de Murcia, 11-9-1892, p. 3.

4 POEMAS DE ELOISA

4.1 Año 1882

4.1.1 El Diario de Murcia, 8-10-1882

A mi queridísima Adelaida. (Imitacion.)

Oyes el céfiro blando⁵⁰
cuando amoroso suspira,
cuando tu rostro besando
suave en torno de tí gira?
acójelo, Adela mia.

que en tu día
él te saluda por mí
y te dice, con dulzura,
la ternura
que en mi pecho hay para tí.

Hoy gustosa, besaria
esa tu boca de grana,
donde brilla la alegría
como reina soberana;
pero no puedo tener
tal placer,
pues aun cuando los reflejos
de tu hermosura, aquí llegan,
y me ciegan,
estoy yo, niña, muy léjos.

Aquí no tengo el consuelo
itan léjos estoy de tí!
de ver tus ojos de cielo
ni tu cabello de hurí.
Mas ya que cruel el hado
de tu lado
sin compasion me alejó,
yo, que siempre te amé tanto,
en tu santo,
no puedo olvidarte, nó;
que aunque pasan con premura

⁵⁰ El Diario de Murcia, 8-10-1882, p. 4.

un día, tras otro día,
no ha pasado la ternura
que á tu alma unió la mía.

La amistad que á tí me liga,
dulce amiga,
durará más que mi vida,
y, cuando en helada muerta,
me convierta,
aun serás de mí querida.

Adios, hermoso capullo,
que de cármén granadino
eres con razón orgullo.
No olvides que esta en camino
el mensaje que te envía
el alma mía,
y, si al llegar junto á tí,
quiere admirar tu candor
con amor,
acójelo como á mí.

Él te dirá, Adela mía,
con susurro melodioso,
más que yo decir podría,
en un verso defectuoso.
Y ya que ir á Toledo
yo no puedo,
ya que no puedo besarte,
el céfiro mensajero
placentero
acudirá á saludarte.

MARÍA DE YARMOUTH.

4.1.2 El Diario de Murcia, 25-11-1882

A MI MADRE.

—

¡Oh madre⁵¹ de mi vida!
Así como la flor ama al rocío,
y le está agradecida,
porque se muestra pío
y la refresca en abrasado estío;

Así cual arroyuelo
que corre presuroso y va buscando
en el cercano suelo
un río, y retozando
á él se une, y pasa alborotando,

Tan lleno de alegría
que parece que á todos va diciendo:
mirad la vida mía,
ayer iba muriendo,
mas agora feliz voy renaciendo;

Así, madre del alma,
encuentro en tus caricias maternas,
rocío que me calma
y disipa mis males,
cualquiera de tus frases celestiales.

Así también mi vida,
es débil arroyuelo que muriera
si á la tuya querida
unido no se hubiera
y tu cariño no la sostuviera.

¡Oh dulce madre mía!
Ya sabes que tú eres mi embeleso,
así en aqueste día
recibe un tierno beso
y págame enseguida con exceso.

A mi madre del cielo

⁵¹ El Diario de Murcia, 25-11-1882, p. 3.

rogaré por tu vida cada día,
tú serás mi consuelo,
yo seré tu alegría
y nada turbará nuestra armonía.

Envidien mi ventura
aquellos que me vean, y yo en tanto
pagaré tu ternura,
y secaré tu llanto,
y en complacerte cifraré mi encanto.

Acepta, madre mía,
la ofrenda que mi amante corazón
renueva en este día
y paga mi canción
con un beso y tu santa bendición.

MARÍA DE YARMOUTH.

Murcia 23 de Noviembre del 82.

El texto del 23-11-1882 no proporciona suficiente información para determinar si la madre de la poetisa aún vive o si ya ha fallecido. La expresión lírica se centra en el presente y en el amor y gratitud profundos que la poetisa siente hacia su madre. No se revela explícitamente si la madre está viva o fallecida en el momento de la escritura.

En el intrincado tejido lírico de la composición, la expresión "A mi madre del cielo" se convierte en un enigma poético que desafía las convenciones de la realidad. No se trata simplemente de palabras; es un destello simbólico que despliega la complejidad de la relación filial. El cielo, lejos de ser solo un firmamento astral, se erige como un reino de significados divinos que danzan en la penumbra de la comprensión.

La metáfora, como un fuego fatuo en la oscuridad de la interpretación, no se limita a señalar la posibilidad de la madre en un plano celestial tras la muerte terrenal. Al contrario, es un canto a la trascendencia, donde la "madre del cielo" se convierte en una entidad que abraza lo divino, impregnada de virtudes que se deslizan por los rincones del alma como un susurro celestial.

La explosividad del significado, cual fuegos artificiales de la imaginación, resuena en cada sílaba, desafiando la linealidad de la expresión convencional. Es una sinfonía de complejidades, donde cada giro de frase es una explosión de matices que enredan la mente del lector en una danza efervescente. La poetisa, quizás, no solo rinde homenaje a una madre física, sino que despega hacia la estratosfera de lo sublime, explorando la conexión que trasciende lo tangible.

En esta odisea léxica, la poetisa desata una tormenta de significados, y la "madre del cielo" no es simplemente un epitafio celestial, sino un faro en el vasto océano de las emociones humanas. El amor maternal se fusiona con lo trascendental, creando una constelación de interpretaciones que titilan en la oscuridad de la comprensión.

4.2 Año 1883

4.2.1 El Diario de Murcia, 7-3-1883

A Salzillo en su Centenario.

Hoy que orgullosa de tu nombre y gloria⁵²
la noble Murcia á coronarte aspira,
y recordando con placer su historia
en ella el génio y la virtud admira,
permite que tambien á tu memoria
dulces vibren las cuerdas de mi lira:
atrevida, tal vez, ella ambiciona
añadir una flor á tu corona.

No es mi flor, por desgracia, tan hermosa
como mi dulce admiracion desea;
no tiene la belleza de la rosa,
en que la vista ansiosa se recrea;
no es la violeta tímida y graciosa;
no es clavel que el ambiente perfumea;
es del campo la pobre florecilla
que al lado de otras flores nunca brilla.

Pobre es mi flor y humilde, ¡Oh, si pudiera
de tus obras robar tanta poesía!
¡cuan bella! ¡cuan valiosa yo la hiciera!
¡ninguna ofrenda entonces cual la mía!
¡mas todo es ilusion! ¡vana quimera!
¡mi soñadora mente desvaría!
¡tener aquel encanto irresistible!
¡llegar hasta sus obras! ¡Imposible!

Tú eres el génio. Al cielo plago darte
llama sagrada, inspiracion divina.
En las regiones mágicas del arte

⁵² El Diario de Murcia, 7-3-1883, p. 6.

tú eres el sol que todo lo ilumina.
¿Qué ha de hacer el mortal sino admirarte?
¿qué mucho si ante tí su frente inclina?
Gloria de Marcia, sin rival Salcillo,
á tu génio inmortal mi lira humillo!

Hoy el murciano que en su pecho siente
latir el corazon con noble orgullo,
pulsar la lira con cariño ardiente
y se eleva su canto en loor tuyo.
Dichoso él, porque al ceñir tu frente,
al unir á tu nombre el nombre suyo,
sigue la voz de inspiracion sagrada
y canta glorias de su pátria amada.

Hoy quiere darte Murcia agradecida
una pequeña prueba de su amor.
Hoy reune á su pléyado escogida,
y dando fiesta artística en tu honor,
se pregunta á sí misma envanecida:
Cual será de tus obras la mejor.
¡Que al contemplar las muchas que dejaste
no sabe en cual mas diestro te mostraste!

Ora es Jesús con su mirar doliente,
resignado, sublime, indescriptible;
ora el sayon que en su malvada frente
demuestra que al dolor es insensible,
ya es Longmos, que mira al Inocente
con expresion de tinte indefinible,
ya es el dolor inmenso que rebosa
en Maria, la Madre dolorosa.

Su indefinible pena comprendiste
al trazar en tu mente esa figura,
y al modelarla con amor, supiste
dar á su rostro de sin par dulzura,
la pena inmensa de la Madre triste
que anegada en un lago de amargura
llora al pié de la Cruz á su Hijo amado,
y en él, al Dios, señor de lo creado.

Mas de tus obras, el mayor portento
es la Oracion del huerto: allí se admira
la grandiosa expresion de tu talento,

en el dolor del Angel que suspira
vencido por supremo sentimiento.
Misticismo sublime allí se aspira.
No exagero, si digo que es tu joya
el Angel bello dó Jesús se apoya.

¡Cuanta tristeza en su mirar amante!
¡qué encanto tiene su piedad sublime!
Al contemplarlo, el ánimo anhelante
siente dolor intenso que le oprime!
¿Y qué mucho que el pecho se quebrante,
si el ángel, que es de piedra, triste gane?
En la verdad suprema te inspiraste
cuando el Angel del Huerto modelaste.

Bien hace Murcia hoy en coronarte
rodeando tu trono de esplendor,
bien hacen sus poetas en cantarte
gozándose en tu gloria con amor;
que á Murcia, á España y al divino arte
tu buril inmortal siempre hizo honor,
y justo es que eternice tu memoria
aquella á quien cubriste tú de gloria.

Perdona si tambien mi mente loca
con tu brillante gloria deslumbrada,
al escuchar el eco que convoca
á cantarte, sintióse arrebatada,
y sin pensar que su destreza es poca
soñó cantar tu génio; ya humillada
conoce que es mentira siempre el sueño
y más, mientras más dulce y halagüeño.

MARIA DE YARMOUTH.

Murcia Marzo 3, 1883.

4.2.2 El Diario de Murcia, 22-3-1883

Al Sr. D. José Martínez Tornel

e. s. d.

Hoy que es tu santo⁵³, Tornel,
mi pobre pluma indecisa,
resbala sobre el papel,
y quisiera ser poetisa
para obsequiarte con él.

Cuando el poeta aplaudido
no orgulloso se envanece,
y al nombre no conocido
título honroso le ofrece,
entre su pueblo querido;

Cuando porvenir risueño
presenta al pobre que empieza,
y al que se siente pequeño,
con el aplauso halagüeño
le hace vencer la pereza;

¿Qué debe hacer quien se siente
con un alma agradecida?
Rogar al Omnipotente
que en adelante su vida
haga pasar dulcemente.

⁵³ El Diario de Murcia, 22-3-1883, p. 3.

Jamás en cubano pecho
la ingratitud penetró,
así del tiempo á despecho
de cuanto en mi obsequio has hecho
guardaré en mi pecho yo.

Pues si aplaudida me ví
en epoca no lejana
á tí sólo lo debí,
que á la sociedad murciana
fuí presentada por tí.

Por eso, si en este día
te ofrezco pobre cancion,
no la vanidad me guía,
de gratitud expresion
es sólo la canción mía.

MARÍA DE YARMOUTH.

4.2.3 El Diario de Murcia, 15-7-1883

A Nuestra Señora del Cármén.

—
A Tí, bella Señora⁵⁴, que llaman del Carmelo,
dulcísima esperanza de eterna salvacion,
á Tí, que has sido siempre mi amparo y mi consuelo
dirijo en este dia mi férvida oracion.

Tu nombre, dulce madre, lo invoco muchas veces,
te pido cuanto anhela mi pobre corazon,
Tú, siempre oyes benígna mis fervorosas preces,
y pagas con usura mi tierna devoción.

Por eso, no te pido encantos pasajeros,
riquezas engañosas, inmerecido honor;
por eso, solo quiero los dones verdaderos,
amarte, ser tu hija y merecer tu amor.

Oh, Virgen del Carmelo, bellísima María,
de aqueste rico valle, la más divina flor,
bendita, Tú, mil veces, que cariñosa y pia
alientas mi esperanza, calmando mi dolor.

Yo llevo noche y dia tu imagen bendecida,
jamás mientras exista me olvidaré de Tí,
y quiero que más tarde, al terminar mi vida,
reserves, á tus plantas, un sitio para mí.

Adios, adios, Señora, mi amparo, mi consuelo,
dulcísima esperanza de eterna salvacion,
adios, adios, Señora, que llaman del Carmelo,
acoge cariñosa mi férvida oracion.

MARIA DE YARMOUTH.

⁵⁴ El Diario de Murcia, 15-7-1883, p. 1.

4.2.4 El Diario de Murcia, 2-8-1883

EN EL ALBUM de mi querida discípula Querubina Ayuso.

—
Aves y flores, las auras bellas⁵⁵,
la aurora hermosa que te retrata,
dulce murmullo del arroyuelo
que salpicando menuda grama
corre á esconderse, siempre jugando,
en la montaña,
y hasta mi lira, pobre y oscura,
por ser tu día, gozosos cantan.

Te dirá alguno, mi Querubina,
que le seduce tu linda cara,
que ostenta ufana tu pura frente
de raro ingénio la viva llama,
deja que digan; en tus natales
mi lira canta
otras bellezas de más valía
que cuidadosa guarda tu alma.

Entre las flores, siempre orgullosa
muestra la rosa su pompa vana
y el cefirillo cuando la besa,
hoja tras hoja, lleva en sus alas;
es la violeta mucho más bella,
perfuma el alma,
y hay que buscarla porque se esconde,
siempre modesta, entre las plantas.

⁵⁵ El Diario de Murcia, 2-8-1883, p. 3.

No son tus ojos, color de cielo,
ni tu boquita, color de grana,
ni tu talento, ni tu fortuna,
no es nada de eso lo que me halaga;
te quiero tanto porque eres buena:
mi lira canta
no las bellezas que el mundo admira,
las que veladas hay en tu alma.

En tus natales no te deseo
bellezas, gracias, fortuna, nada,
son esos dones hojas de rosa
que lleva el tiempo entre sus alas.
Con el aroma da la modestia,
perfuma tu alma,
y nada temas: son las virtudes
perlas de Oriente que no se empañan.

MARIA DE YARMOUTH.

Murcia 2 Agosto 1883.

4.2.5 El Diario de Murcia, 9-9-1883

A la Virgen de la Fuensanta

Virgen de la Fuensanta⁵⁶,
 flor de las flores,
 ángel del cielo hermoso
 de mis amores,
 deja que cante
los dones que te debe
 mi pecho amante,

 Déjame que te diga,
 madre querida,
que á tu lado, dichosa
 paso la vida;
 que tus altares
son el remedio cierto
 de mis pesares.

 Cuando la aurora asoma
 por el Oriente,
inundando las flores
 de luz riente,
 pienso, María,
que tu amor es la aurora
 del alma mía.

 Cuando cantan las aves
 en la enramada,
y las aguas murmuran
 alborozadas,

⁵⁶ El Diario de Murcia, 9-9-1883, pp. 2-3.

pienso, Señora,
que de tanta alegría
eres autora.

Cuando el incienso sube
á saludarte
y se acerca dichoso
hasta besarte,
¿sabes qué pienso?
Envidio la ventura
del puro incienso.

Cuando miro en la noche
brillante estrella,
pienso siempre que eres
mucho más bella;
y allí, de hinojos,
¡cuánto diera por verte,
luz de mis ojos!

Madrecita querida,
deja a mi lira
decirte que mi alma
por Tí suspira;
oye su acento
y te dirán sus notas
lo que yo siento.

Vírgen de la Fuensanta,
oye mis quejas,
mira que triste quedo
cuando te alejas;
mi pena calma,
¡no te vayas tan lejos,
madre del alma!

MARÍA DE YARMOUTH.

Murcia 8 Setiembre 83.

4.2.6 El Diario de Murcia, 30-9-1883

**A mi mas querida amiga la
Srta. Adelaida Andreu. e. s. d.**

Buscaba esta mañana⁵⁷
al dulce mensajero
que suele, Adela mia,
llevarte mi recuerdo,
cuando, por entre flores,
más que otros años, bello,
temiendo llegar tarde
lo ví llegar ligero.
Le dije: «Cefirillo,
que vas á verla presto,
¿quiéres llevar mi alma
entre tus alas?»—Quiero—
me respondió, y al punto
marchóse sonriendo.
Por admirar tus gracias,
por escuchar tu acento,
y por decirte, acaso,
dulcísimo secreto,
hoy llegará gozoso
á la imperial Toledo
y dejará en tus lábios
mi cariñoso beso.

MARIA DE YARMOUTH.

⁵⁷ El Diario de Murcia, 30-9-1883, p. 3.

4.2.7 El Diario de Murcia, 31-10-1883

Traición y olvido - Fábula.

Dedicada á mi querida hermana Elvira.

En un árbol de ramas gigantescas⁵⁸
y plácido frescor,
jugaban dos hermosas tortolillas
dichosas con su amor.
Ella linda, coqueta, juguetona,
envidia dando al sol;
él de noble figura itan amante!
itan lleno de ilusion!
Amábanse los dos, ella decía
que le amaba mejor;
pero vió, por su mal, un pajarillo
alegre y retozon,
y al dulce compañero de su vida
traidora abandonó.
«Vuelve, vuelve, mi vida,» tristemente
clamaba en su dolor
el pobre abandonado, allí en el árbol
que su ventura vió,
«¿Por qué me abandonaste, vida mia?
¿Te amaba poco yo?»
La tortolilla que escuchó las quejas
y su error conoció,
arrepentida desató sus lazos,
á su nido volvió
y el pobre amante, por la dicha loco,
temblando de emocion,
á la ingrata que huiera de su lado
concedió su perdon,
y olvidando traiciones ya pasadas
más que nunca la amó.

⁵⁸ El Diario de Murcia, 31-10-1883, p. 3.

¿Y la moral? En esto de hacer fábulas
estoy tan torpe yo
que pienso que cualquiera si se pone
la aplicará mejor.

MARIA DE YARMOUTH.

Murcia Octubre 83.

4.2.8 El Diario de Murcia, 8-12- 1883

NUESTRA MADRE

Dedicada a las hijas de María, *de San Juan*

Cuando el hombre, por precisas⁵⁹
consecuencias del pecado,
había casi olvidado
el santo nombre de Dios;
cuando en ceguera funesta,
ignorando su destino,
iba por fatal camino
siempre del crimen en p[er]s,

 Allá en la mente divina
surgió celestial criatura,
íris de paz y ventura,
hermosa cual la ilusión;
y como mancha no existe
de Dios en el pensamiento,
fue pura desde el momento
de su santa Concepción.

 El mismo Dios que en lo eterno
su belleza concibiera,
al verla tan hechicera
en su obra se gozó,
diciéndola enamorado:
«María será tu nombre,
»para que comprenda el hombre
»que más que Tú, sólo Yo.»

 Y fue la excelsa Señora
hija del Eterno Padre,
del Divino Verbo, Madre,

⁵⁹ El Diario de Murcia, 8-12-1883, p. 1.

esposa del Santo Amor;
y por reina la aclamaron
tierra y cielos á porfía,
y alabaron á María
desde el querube á la flor.

Entonces la dulce Madre
volvió sus hermosos ojos
al hombre que los enojos
del justo Dios mereció,
trocando en gloria y ventura
su porvenir indeciso,
y abriéndole el paraíso
que el pecado le cerró.

Desde entonces, cada día
pura ofrenda sube al cielo:
no es el vagoroso vuelo
del céfiro arrullador,
ni el aroma de las flores,
ni los trinos de las aves,
ni los murmurios suaves
del arroyo encantador:

Es la plegaria ferviente
que de nuestros lábios brota,
dulce y armónica nota
que nace del corazón.
Plegaria que, del incienso
entre la azulada nube,
al trono celeste sube
en perfumada ascension.

Venid, hermanas queridas,
venid, á sus pies lleguemos
y aquí postradas oremos
implorándola su amor,
y con su amor escudadas
no temamos la amargura:
que ella es fuente de dulzura
y consuelo del dolor.

MARÍA DE YARMOUTH.

4.3 Año 1884

4.3.1 El Diario de Murcia, 10-1-1884

A la memoria de la señorita doña María de la Concepcion Molina y Sanchez.

—
Yo te amaba⁶⁰... por qué? no sé decirlo,
no lo puedo explicar.
Misterios de mi alma. Yo te amaba
y no te hablé jamás.
Muchas veces te ví, siempre lo mismo,
con cariñoso afán
llevando á tu hermanito. ¡Pobre niño,
que ya no te verá!
Si yo besaba al niño, sonreías,
y aún hoy, al recordar
aquella de tus lábios seductores
sonrisa angelical,
siento el alma apenada... siento frio,
no te puedo olvidar.

· · · · ·
—«¡Se muere!»—me dijeron, y á tu lado
volé sin vacilar.
Yo nunca te habia hablado; mas ¿qué importa?
no estaba allí de más;
besé tu boca, helada por la muerte
que te llevaba ya,
y una lágrima ardiendo, que mis ojos
no supieron guardar,
dió calor á aquel beso. ¡Fué el primero!
¡Selló nuestra amistad!

⁶⁰ El Diario de Murcia, 10-1-1884, p. 1.

Despues... junto á tus restos, ya sin vida,
llorar quise y rezar,
y de hinojos allí volví á besarte
¡por última vez ya!
Lleváronse tu cuerpo... Yo lloraba...
y acento angelical
=«Por qué lloras? me dijo, ¡ella se ha ido
do los ángeles ván!»—

MARÍA DE YARMOUTH.

4.3.2 El Diario de Murcia, 25-1-1884

A mi querida hermana Elvira, en sus días.

¿Sobre tu frente pura y serena⁶¹
sientes del alma beso sutil?
es un suspiro del alma mía,
que cariñosa lleva hacia tí.

Cuanta ternura guarda mi alma,
cuanto cariño se encierra en mí,
todo, mi Elisa, la he confiado
para que amante lo lleve á tí.

Deja que bese mil y mil veces
tu rostro hermoso de querubin,
no te sonrojes, son besos míos
que entre sus alas lleva hasta tí.

Deja que diga junto á tu oído
«ella desea que seas feliz»,
deja que explique, si explicar puede,
cómo á la Virgen, pido por tí.

Y cuando cumpla mi mensajera
tantos encargos como le dí,
recoge, Elvira, de entre sus alas
el alma mía que lleva á tí.

MARIA DE YARMOUTH.

S. Miguel de Salinas, Enero, 1884.

⁶¹ El Diario de Murcia, 25-1-1884, p. 3.

4.3.3 El Diario de Murcia, 29-2-1884

MARIQUITA LA MORENA

Canción dedicada a mi querida tía María Galan

Ha nacido⁶²
en las Salinas
y en su boca
guarda, rica,
la Morena, tanta sal,
que es costumbre
gastar de ella
cuando quieren
en la aldea
a algun niño bautizar.
Es oscuro
su cabello,
cual la pena
y aun los celos
que ocasiona su desdén;
y sus dientes
son jazmines
engarzados,
cuando ríen
en dos lábios de clavel.
Es de rosa
su mejilla;
y la dulce
sensitiva

⁶² El Diario de Murcia, 29-2-1884, p. 3.

le ha donado su pudor;
de sus bellos
negros ojos,
asesinos,
alevosos,
diz que envidia tiene el sol.

Es de aurora
su sonrisa,
es de cielo
su carita,
ella toda un ángel és;
hay quien dice
que es la joya,
de más gusto
y más valiosa
que se admira en San Miguel.

No se ha visto
quien la gane
en la gracia
y el donaire
con que roba un corazon;
y asegura
quien lo sabe,
que no hay otra
que la iguale
en los pueblos del redor.

MARÍA DE YARMOUTH.

Murcia 28 Febrero 1884.

4.3.4 El Diario de Murcia, 19-3-1884

A mi amigo tornel, en su día.

—

Por procurarme un encano⁶³,
hoy que se aconseja tanto
y que aconseja cualquiera,
voy á aprovechar tu santo
para hacerme consejera;

Pero le advierto al lector,
para que nadie se asombre,
que mi versos, en rigor,
no son de mujer, á hombre,
son de escritora, á escritor.

Alguno podrá decir
que escribes bien, y yo mal;
bueno, total, escribir:
hablemos de igual á igual,
si no te has de resentir.

Hoy porque el tiempo al pasar
te vá haciendo casi viejo,
todos, icoa singular!,
te dán el mismo consejo,
todos te quieren casar.

¿Crearás, tú, que no comprendo
ese amistoso interés?
Pues es verdad, no lo entiendo
¡estarte amigo diciendo
y aconsejarte al revés!

⁶³ El Diario de Murcia, 19-3-1884, p. 5.

Ellos tus amigos son,
yo amigo te considero;
ellos, faltos de razon,
quieren boda y diversion,
yo digo «estate soltero.»

Ellos al querer casarte
enumeran las ventajas,
yo quiero desengañarte,
y empezaré por probarte
que son más las deventajas.

Si te avienes á ser yerno,
¡pobre de tí! el matrimonio
será tu castigo eterno,
tendrás en casa un infierno,
y en tu mujer, el demonio.

Si es de elegante figura,
y tiene el rostro algo bello,
será su mayor ventura
lucir su esbelta cintura,
y su empolvado cabello.

Si buscas, por el contrario,
algun viejo pergamino,
será justo y necesario
tener un disgusto diario
y tormenta de continuo.

Si es tonta ¡Dios nos asista!
si pobre y fea, peor,
si literata ó artista,
el diablo que la resista,
que él las entiende mejor.

Si por especial favor
encuentras, preciso es verlo,
ángel de bondad y amor,
entonces, puedes creerlo,
no casarse... es lo mejor.

Y, vamos, Tornel amigo,
casares de todos modos
es buscar uno castigo;
haz, pues, lo que yo te digo
y no lo que dicen, todos.

Que si te dá la manía,
de quererte al fin casar,
no podremos en tu día,
mostrar cual hoy alegría,
sino contigo llorar.

MARIA DE YARMOUTH.

4.3.5 El Diario de Murcia, 4-4-1884

A LA DOLOROSA.

—
De la cruz, junto al pié, agonizante⁶⁴
por los hombres tal vez olvidada,
solitaria y de luto vestida,
la Virgen estaba.

¡Cuánta lágrima ardiente en sus ojos,
escapadas del fondo del alma,
esperando una mano piadosa
que quiera enjugarlas!

¡Ay! pensé, ¡por mí sufre la Virgen
y su hija querida me llama!
¡Yo le debo la llave del cielo,
y hoy que llora, no sé consolarla!

MARIA DE YARMOUTH.

Abril 4 de 1884.

⁶⁴ El Diario de Murcia, 4-4-1884, p. 1.

4.3.6 El Diario de Murcia, 8-5-1884

A SAAVEDRA FAJARDO

ANTE SUS RESTOS.

—
¡Ah Saavedra⁶⁵, Saavedra! Junto á estos
despojos de tus restos,
paréceme sentir que flota errante
tu espíritu sublime, y aún que espira
el canto de mi lira
ante tanta grandeza vacilante.

Cuando á tu lado, pensativa y triste,
pregunto lo que fuiste
me responde una voz dulce y secreta:
«Estos restos, que ves, son los de un hombre
que gozó de renombre,
que fué sabio, y político, y poeta.»

Fuiste poeta, sí. Que es la poesía
divina luz que guía,
á todo cuanto es grande, al pensamiento:
luz que en el fondo de las almas arde
como si sólo aguarde
para brotar, el choque del talento.

Tu sentiste en tu alma el sacro fuego
que el mundo admiró luego
en las obras sublimes que dejaste.
Al repasar de la española historia
las páginas de gloria,
como el poeta sueña, tú soñaste.

⁶⁵ El Diario de Murcia, 8-5-1884, pp. 5-6. También en La Paz de Murcia, 14-5-1884, p. 1.

Y en tus sueños, la espada de Pelayo,
cayendo como el rayo
sobre el fiero enemigo, te hechizaba,
pensabas que sin ella tan bravía,
tal vez hoy se vería,
la española nacion, del moro esclava.

Y pasaban, después, ante tu vista
en mágica revista,
aquellos invencibles escuadrones,
honor de nuestros reyes, que lucharon
hasta que al fin plantaron
En Sevilla y Granada sus pendones.

No era el furor de la cruenta guerra
que, asolando la tierra,
siembra doquier espanto, luto y pismo;
lo que llenaba de tan justo orgullo
el noble pecho tuyo
al mirar hacia atrás con entusiasmo:

Era ver la península española
reuniendo en una sola
tánta y tánta corona empobrecida;
era cada victoria, cada hazaña
de los hijos de España
formándolas á costa de su vida!

Pero el sueño de gloria y de ventura
para siempre no dura,
las ilusiones pasan con los años
y las tuyas, Saavedra, las perdiste
cuando apenado viste
el presente de amargos desengaños.

La noble España de Isabel primera
que orgullo te infundiera,
perdiendo su grandeza y poderío,
marchaba hacia el abismo tenebroso
cual corre impetuoso
al hondo mar el caudaloso río.

Al mirarla caer, un pensamiento,
grande cual tu talento,
halló vida en tu mente creadora:
quisiste, convirtiéndote en su egida,
detener su caída
y que volviera á ser reina y señora.

Por eso alzando audaz tu noble frente,
enérgico y valiente,
emprendiste la lucha con denuedo;
como cincel que con sus golpes labra,
tu mágica palabra
ni se cansó jamás, ni tuvo miedo.

Mas al hacer esfuerzo sobrehumano
ay! luchabas en vano
por sostener la exhausta monarquía,
que marchaba impelida hacia el abismo;
tal vez el peso mismo
de su inmensa grandeza la perdía.

No la viste caer porque la muerte
redujo á masa inerte
tu cuerpo; mas cayó, cayó tan bajo,
que pudo algun tirano adormecerse
con la ilusion de hacerse
su dueño, sin fatiga, ni trabajo.

Embriagado, soñando la victoria,
borró de su memoria
que el hijo de esta tierra, ardiente y bravo,
antes vierte la sangre de sus venas,
que consentir cadenas:
antes quiere morir, que ser esclavo.

Pretendiendo, insensato, con su tropa
cambiar la faz de Europa,
y formar á su antojo las naciones
creyó que España cual las otras era
y mandó á la frontera
dispuestas al combate sus legiones.

Pero alzóse rugiendo el leon de España
y venció en la campaña
el soldado bisoño al aguerrido,
á aquel que torpemente le injuriara
forzóle á que temblara
el despertar de su valor dormido.

Y desplegada al áire la bandera
gloriosa y altanera
siguiéronla del niño hasta el anciano.
¡Con cuánto noble orgullo España cuenta
como vengó su afrenta,
humillando el orgullo del tirano!

Qué fué de tí entretanto? Fué turbado
el reposo sagrado
de la tumba y el templo, y el capricho
de hombres que sólo la codicia mueve,
quitó con mano aleve,
la losa funeraria de tu nicho.

Y rodando más tarde por el templo,
para admirable ejemplo,
de la inconstancia de la gloria humana,
fuiste prueba elocuente, y muda queja
de que tu pátria deja
lo que hoy aplaude, en soledad mañana.

Mas todo ya pasó. Cubra el olvido
de estas fiestas el ruido,
la historia de esos días. La dulzura
conoce de a paz, ya que has probado
en el tiempo pasado
de guerra asoladora la amargura.

Estos pobres despojos, que á su cuna
han vuelto por fortuna,
para siempre tendran sepulcro honroso,
y la tierra bendita que te diera
tu inspiracion primera
á tus restos dará paz y reposo.

Y hoy y siempre, Saavedra, eternamente,
mientras el mundo aliente,
mientras vivan los hombres y la historia,
España ostentará con noble orgullo
escrito el nombre tuvo
en sus brillantes páginas de gloria.

MARÍA DE YARMOUTH.

Murcia 6 Mayo de 1884.

4.3.7 El Diario de Murcia, 24-6-1884

A Don Juan Antonio Soriano H.

—
Porque al pedirte versos⁶⁶
para mi pobre día,
atraje á tu memoria
recuerdos de tu vida,
pensando en la venganza
de ofensa que no había,
me prometiste hacerlo
con intencion torcida;
y cuando yo inocente
mostraba mi alegría
y ya soñaba verme
diciendo á mis amigas:
«Mirad, mirad, si tengo
»quien versos me dedica»,
borró mis ilusiones
tu irónica sonrisa,
y en sustos y congojas
trocaron mi alegría
aquellas tus palabras
tan llenas de malicia:
«San Juan viene primero
»y llámante poetisa.»
¿Es esto medio justo?
¿A quien que se le diga
que aun antes de pensarlas
me cobras tus poesías,
habrá de parecerle
posible la noticia?
Fortuna que eres viejo...
(tu cara así lo indica,
si dices que es venganza
no digas que es mentira),

⁶⁶ El Diario de Murcia, 24-6-1884, p. 3.

y puedo saludarte
segun la moda antigua,
diciendo, aunque enfadada:
«Amigo, feliz dia.
»Celebraré que tengas
»cincuenta más de vida
»y así tendrás... un siglo
»para intentar conquistas.»

Posdata. No te enfades
y por galantería
cuando hoy en el Casino,
allá á la tardecita,
celebres tus natales
con buena compañía,
acuérdate de enviarme,
en posta ó por la línea,
un dulce, alguna yema
acarameladita,
que menos no has de darme,
y más no admitiría.

MARIA DE YARMOUHT.

Murcia 24 de Junio de 1884.

4.3.8 El Diario de Murcia, 16-7-1884

¡VIRGEN DEL CARMEN!

—

Cuando sientan⁶⁷ mis hijos placer santo
cómo me llamarán en su alegría?

—Te llamarán estrella, luz, encanto,
su consuelo, su amor, Virgen Santísima!

—Y cuando sientan el dolor los hombres
cómo me llamarán, los que me amen?

—Reunirán, en un nombre tantos nombres
y entonces te dirán: ¡Virgen del Carmen!

MARIA DE YARMOUTH.

⁶⁷ El Diario de Murcia, 16-7-1884, p. 1.

4.3.9 El Diario de Murcia, 14-8-1884

**A MI DISTINGUIDA AMIGA LA SEÑORA
Doña Josefa T. de Orts,
*en el aniversario de la muerte de su hijo.***

—

No intento consolarte⁶⁸, no es posible
las penas de una madre consolar;
pero lloro contigo y nuestro llanto
es menos al ser más.

¡Cuántas veces me has dicho: «Era tan bueno
»tomaba por mi dicha tal afán...
»con qué gozé⁶⁹ le daba cada noche
mi beso maternal!»

Y lloras recordando tu ventura,
y callo tu relato al escuchar:
¿qué valen las palabras cuando el alma
rebosa de pesar?

Hoy que cumples un año de tu duelo,
cuánta lágrima amarga verterás!
El áire que faltó para su vida,
á tí te sobraré...

Cuando sientas que el alma se te parte,
sus angustias, su muerte al recordar;
cuando caigas entonces de rodillas
y empieces á rezar;

⁶⁸ El Diario de Murcia, 14-8-1884, p. 2.

⁶⁹ See el capítulo de “Noticias”: El Diario de Murcia, 15-8-1884, p. 2.

á tu lado tendrás quien te acompañe;
mis preces á sus preces se unirán,
y si calla mi lábio lo que siento,
mis ojos lo dirán.

No intento consolarte, no es posible
las penas de una madre consolar;
pero rezo contigo, y la Señora
por Angel velará.

MARÍA DE YARMOUTH.

4.3.10 El Diario de Murcia, 28-9- 1884

A mi querida amiga Clara Domedel.

—
Cada vez que te veo⁷⁰,
casi enfadada
que prometo y no cumplo
me dices, Clara
Dices lo cierto,
y sin embargo, niña
culpa no tengo.

—
Cuando en nada pensaba,
prometí un día,
dedicarte en EL DIARIO
una poesía;
mas luego, luego,
una escuela anunciada
me quitó el sueño.

—
Y como á mí el trabajo
no me acoquina,
hacer oposiciones
pensé, mi amiga;
tal vez por eso
desde entonces no atino
á hacer un verso.

⁷⁰ El Diario de Murcia, 28-9-1884, p. 3.

Dicen que en las dichas
oposiciones,
me darán calabazas
como melones;
y es tal mi miedo,
que estudiando y bordando
me paso el tiempo.

—

Perdona, por lo tanto,
Clara querida,
si son pocas y malas
mis seguidillas;
yo te prometo
que si gano la escuela
te haré un soneto.

MARIA DE YARMOUTH.

Murcia Setiembre 84.

4.3.11 El Diario de Murcia, 9-10- 1884

A mi queridísimo padre en su cumpleaños.

—

«Tantos hijos⁷¹—te dicen algunos—
en verdad que no es poca desgracia.»
¿Sabrán ellos, mi padre querido,
que son esos hijos pedazos del alma?

Esos mismos, que lástima tienen,
por envidia, tal vez, la trocáran,
si ellos vieran las dulces caricias
de que eres objeto en esta mañana.

Cuántas bocas que besan tu boca,
cuántos brazos que tiernos te enlazan,
cuántas preces que suben al cielo
y á Dios por tí piden y dicha demandan!

Cuando alegres jugamos contigo
y besamos tu frente adorada,
tú nos dices: «Que Dios os bendiga»,
y Dios nos bendice, segun tu palabra.

¿Por qué, pues, son desgracia tus hijos?
¿Los cambiaras por algo? Por nada.
A esos pobres que pobre te dicen
Diles, padre, que Dios nunca falta.

Jamás temas; que Dios siempre acoge
de tus h́ijos la tierna plegaria,
y las preces que hoy suben al cielo
á Dios por tí piden y dicha demandan.

MARIA DE YARMOUTH.

9 Octubre 1884.

⁷¹ El Diario de Murcia, 9-10-1884, p. 3.

4.3.12 El Diario de Murcia, 24-10- 1884

A mi querida amiga Ángeles Barquero

Hace tiempo⁷²,
por capricho,
quieres, niña,
versos míos
que te digan que es amor;

y yo siempre
me he excusado,
porque pienso,
y no me engaño,
que lo sabes tú mejor.

Lo que quieres
que defina,
me lo dejo,
dulce amiga,
porque sábeslo de más;

y si acaso
me equivoco,
no te apures
por tan poco;
más que presto, lo sabrás.

Oye, mientras,
mi consejo,
pequeñito,
pero bueno:
cuando quieras, quiere bien;

⁷² El Diario de Murcia, 24-10-1884, p. 3.

que es dichoso
quien bien ama,
y más pierde,
quien engaña,
que el que es siempre á su amor fiel.

MARIA DE YARMOUTH.

4.3.13 **El Diario de Murcia, 19-11-1884**

Á mi distinguida amiga Isabel Soriano
(*en sus días.*)

—
No te me enfades⁷³, niña,
que es el enfado feo.
No más tus dulces ojos,
que al retratar el cielo
parecen de tu alma
purísimo reflejo,
no más á mí los vuelvas
tan llenos de despecho,
que ya decir no puedes
que sólo á tí te niego
lo que á cualquier amiga
gustosa le concedo.
No te me enfades, niña,
que hoy he de darte versos
y he de decir á todo
lo mucho que te quiero.
En premio, cuando vaya
á saludarte luego,
(después que á Dios eleve
por tí ferviente ruego)
espero, niña amada,
tus cariñosos besos

MARIA DE YARMOUTH.

⁷³ El Diario de Murcia, 19-11-1884, p. 3.

4.3.14 El Diario de Murcia, 27-11- 1884

**Á mi amigo el dulcísimo poeta
VIRGILIO GUIRADO**

—
Me ofreces, buen amigo⁷⁴,
 la última nota
que de tulce lira
 doliente brota.
Y yo, al darte las gracias
 por tu poesía,
que hizo rico y dichoso
 mi pobre día;
algo quiero decirte
 por tí ignorado;
he de hacerte presente
 deber sagrado.
Ahora, si yo me engaño,
 si esto es mentira,
puedes, cuando te plazca,
 romper la lira.

—
Cuando, por suerte mía,
 quiso el destino
que á tí te conociera
 en el Casino,
Con Madrigal, Maestre,
 Tornel, Soriano,
Blanco, La Cierva, Fuentes
 y Carlos Cano;

⁷⁴ El Diario de Murcia, 27-11-1884, p. 3.

con tantos, cuyos nombres
 lentos de gloria,
he grabado por siempre
 en mi memoria;
pensé que al acogerme
 como lo hacíais,
protección y cariño
 me prometíais.
Vosotros sabéis todos.
 que vuestra hija,
no sabe marchar sola
 por senda fija;
y yo sé que vosotros
 ni un solo instante,
habeis de permitirme
 que vague errante.
Pues después de acogerme,
 dejarme sola
á merced de cualquiera
 revuelta ola,
ni es digno de vosotros,
 ni habeis de hacerlo,
que aunque tú me lo dices
 no he de creerlo.
¿No ves que nada puedo
 yo sin vosotros,
y que como tú haces
 harán los otros?

¿No ves que necesita
la lira mía
aprender en las vuestras
lo que es poesía?
Si he de aprender de todos
alguna cosa
para hacer de mi canto
joya valiosa....
¿podrás romper, Virgilio,
tu dulce lira,
que á suspirar me enseña,
cuando suspira?
Piensa, mi buen amigo,
que, al acojerme,
el deber te imprimiste
de protegerme.
Ahora, si yo me engaño,
si esto es mentira,
puedes, cuando te plazca,
romper la lira.

MARIA DE YARMOUTH.

4.3.15 El Diario de Murcia, 24-12-1884

A mi hermana Elvira, en su enlace.

¿Por qué te empeñas en que mi lira⁷⁵
cante en tu boda con dulce son,
si de más sabes, ingrata Elvira,
que está apenado mi corazón?

Por qué en tu oído la voz de un hombre
algo que ignoro vino á jurar,
le das tu vida, tomas su nombre,
y con él formas un nuevo hogar!

Ingrata, ingrata, ¿por qué nos dejas
rompiendo lazos que ató el Señor,
sin hacer caso de nuestras quejas,
sin que te aflija nuestro dolor?

Qué te hemos hecho? ¿Por qué írte
¿Más que nosotros te amará él? (quieres?
Si es imposible, ¿por qué nos hieres?
¿Por qué nos hieres, niña cruel?

Lloras? Perdona. Le das tu mano,
tu amor, tu vida, toda tu fé...
ya que es tu esposo, será mi hermano,
porque lo quieres, yo lo querré.

⁷⁵ El Diario de Murcia, 24-12-1884, p. 3.

Dios te conceda de nuestra madre
la santa vida fiel imitar.
Dios te conceda que en nuestro padre
él su modelo llegue á imitar.

Dios te bendiga, mi niña amada,
y ate tus nuevos lazos de amor.
Dios te bendiga, que aunque apenada
solo tu dicha pido al Señor.

MARIA DE YARMOUTH.

24 Diciembre 84.

4.3.16 Corona poética, 1885

**A Carlos Cano
En la muerte de su hijo**

-

Era tu amor, tu consuelo⁷⁶;
Mas, llorarlo así, ¿Por qué?
¿Es que al partir de este suelo
se llevó toda tu fe?

No llores más su destino
Que no ha muerto Cárlos, nó.
Angel es, del cielo vino,
Y á su patria se volvió.

MARÍA DE YARMOUTH

Murcia

⁷⁶ **VARIOS AUTORES** (1885). Corona poética a la memoria del niño Cárlos Cano y Cathalán. Murcia.

4.4 Año 1885

4.4.1 Murcia a Granada, 14-3-1885

Murcia a Granada por caridad

Señalaba el Señor á las virtudes⁷⁷
morada terrenal,
y dijo á la más bella de entre todas,
á la que amaba más,
„Si quieres una patria noble y bella
en Murcia vivirás,,
Desde entonces cumpliendo aquel hermoso
mandato celestial,
en los pechos murcianos se aposenta
la santa caridad.

MARIA DE YARMOUTH.

⁷⁷ Murcia a Granada por caridad, 14-3-1885, p. 2.

4.4.2 El Diario de Murcia, 19-3-1885

A Martínez Tornel, en su día.

Por más que usaste en mi santo⁷⁸
así como ceremonia,
no he de tomar la revancha
porque me gusta la moda,
de hablar á todos de tú,
se entiende si no es en prosa.

Ha un año te aconsejaba,
si no es infiel mi memoria,
que no te casaras nunca
ni nunca tuvieras novia;
mas como diz, que es de sábios
salir á opinion por hora,
y en todo un año se aprende
millon y medio de cosas,
dejando bromas á un lado
te digo formal ahora:
Si á cierta jóven (que sabes,
no la confundas con otra,)
le gusta EL DIARIO DE MURCIA,
y le gusta tu persona,
dejate de tonterías,
ve con ella á la parroquia
á que el señor cura haga,
de dos almas una sola
y que el Señor os bendiga,
y os dé una luna de gloria.

⁷⁸ El Diario de Murcia, 19-3-1885, p. 3.

Ten cuidado en esos días
dónde dejas la memoria,
y no vayas á olvidarte
de convidarme á la boda.

MARÍA DE YARMOUTH

4.4.3 El Diario de Murcia, 22-3-1885

¡TUS OJOS!

A mi querida amiga Leonor Guerrero.

Por una miradita⁷⁹,
de esos tus ojos,
ya miren sonriendo,
ya con enojos,
sé, niña mía,
que hay quien, toda su alma,
te ofrecería.

—

Yo no sé lo que tienes,
Leonor, en ellos:
si miras enojada,
¡Jesús! qué bellos!
y, sin enojos,
¡ay! qué dulces, qué dulces
que son tus ojos!

—

Me gusta tanto verte
cuando enfadada,
por un mal verso dudas
de mi palabra!
Cómo me miras!...
Si vas á confesarte,
dí que asesinas.

—

⁷⁹ El Diario de Murcia, 22-3-1885, p. 3.

Yo no he visto tu frente,
ni tus mejillas,
ni si tu boca es grande,
ó si es chiquita,
no he visto nada,
y aún no sé á punto fijo
cómo es tu cara.

—

Solo he visto tus ojos
que hablan al alma,
y que á alguno le hacen
perder la calma.
Dí, amiga mía,
por qué tienes en ellos
tal picardía?

—

Cuando de nuestra Murcia
te vayas luego,
no te lleves contigo
tus ojos bellos.
Si los vendieras
yo te daba por ellos
cuanto quisieras!

MARÍA DE YARMOUTH.

Murcia y Marzo 22 del 85.

4.4.4 El Oriolano, 2-5-1885

Señalaba el señor á las virtudes⁸⁰
morada terrenal,
y dijo á las más bella de entre todas
-a la que amaba mas:
«Si quieres una patria noble y bella,
En Murcia viviras.»
Desde entonces, cumpliendo aquel hermoso
mandato celestial,
en los pechos murcianos se aposenta
la santa caridad.

MARIA DE YARMOUTH

⁸⁰ El Oriolano, 2-5-1885, p. 2. Copiado del periódico "Murcia á Granada, 14-3-1885, p. 3.

4.4.5 El Diario de Murcia, 9-10-1885

**A mi queridísimo padre
E. S. D.**

—
Primer año⁸¹, mi padre,
que en este día
no puedo con cariño
besar tu boca,
que por no hacer completa
nuestra alegría
de tí me tiene ausente
fortuna loca;

Más no pienses por eso
que me he olvidado
de elevar al Eterno
fervientes preces.
¡Cómo, si siempre has sido
mi más amado,
y más que antes te quiero
mil y mil veces!

Cuando luego las otras
cerquen tu lecho,
y te estrechen amantes
con tiernos lazos,
quisiera yo tenerte
junto á mi pecho
para darte, no uno,
cien mil abrazos.

⁸¹ El Diario de Murcia, 9-10-1885, p. 3.

¡Plugue al cielo que llegue
pronto ese día!
Mientras tanto, descuelgo
mi lira rota,
y á tí, que eres el alma
del alma mía,
cariñosa te ofrezco
su primer nota.

MARIA DE YARMOUTH.

San Miguel de Salinas Setiembre, 1885.

4.5 Año 1886

4.5.1 El Diario de Murcia, 16-7-1886

Á MARIA SANTISIMA DEL CARMEN.

—

Porque guarde⁸² mi alma,
sobre mi pecho,
porque mi sueño vele,
cabe mi lecho,
tengo la imagen
de la adorada y bella
Virgen del Cármén.

Bajo su amparo santo
está mi vida,
y no hay poder que valga
contra esa egida:
jamás en vano
su celestial auxilio
he demandado.

Cuando llegue la muerte,
aterradora,
tendré los dulces ojos
de mi señora
por mi velando,
y hasta llegar al cielo
me irán guiando.

⁸² El Diario de Murcia, 16-7-1886, p. 2.

Hoy que cantan su gloria
 cielos y tierra,
un beneficio nuevo
 pondré en mi cuenta.
 ¡Dulce Señora,
sólo te pido amarte
 mas cada hora!

MARIA DE YARMOUTH

4.6 *Año 1887*

4.6.1 El Diario de Murcia, 6-5-1887

A mi querida hermana Joaquina.

MI HIJA

Mas que te quiero⁸³ á ti y amo á mi madre
y cien mil veces más,
poco menos que á Dios y que á la Virgen.
¿qué poquito será?
quiero al ángel hermoso que del cielo
vino á alegrar mi hogar:
y cuando su sonrisa me acaricia,
locura tal me dá,
que beso su boquita de claveles
hasta hacerla llorar.
Por qué, pues, hoy la miro con tristeza
y siento al hacer tal
tanta pena en el alma, tanta, tanta,
que desfallezco ya?
Es que se filtra aleve por mis venas
terrible enfermedad
y aunque mucho me cuidan y me miman
salvarme no podrán.
Vendrá la muerte presto, tan quedito,
que no me asustará;
pero sí he de sentirla porque un ángel
sin sombra va á quedar
y á qué saben los besos de una madre
por siempre ignorará,
pues muriendo la suya ¿quién la quiere,
quién la enseña á rezar?...
Hoy que empieza la vida de mi vida
á decirme mamá
me la voy á dejar sola en el mundo
¡y no lo dirá mas!
Y no quieres que llore, hermana mia,

⁸³ El Diario de Murcia, 6-5-1887, p. 2.

qué hacer sino llorar
simas que á tí te quiero y á mi madre
la quiero mucho mas,
y me voy á morir, y el ángel mio
de mí se olvidará!

MARIA DE YARMOUTH.

En el vívido y resonante poema que nos ocupa, se despliegan con un tono lírico y atormentado los intrincados hilos de la pasión, la inquietud y la melancolía que envuelven el corazón del poeta frente a la dolencia que aqueja a su ser más querido, posiblemente su propia hija. En una hábil danza de metáforas y sugerencias, el poema evita la detallada descripción de la enfermedad, optando por insinuarla como una aflicción seria, quizás incluso de naturaleza terminal. En este intrincado tejido poético, el sufrimiento mental y emocional del autor adquiere una dimensión abrumadora al enfrentarse al desgarrador dilema de abandonar a su hija en un mundo marcado por la incertidumbre y la adversidad.

La mente del creador de estas líneas se desliza por los oscuros pasillos de la angustia y la desesperación, reflejando la feroz lucha interna de Eloísa. Esta batalla se libra contra la cruda realidad de una enfermedad inescrutable y la inminente sombra de la propia muerte, dibujando así un cuadro desgarrador de la fragilidad de la existencia humana.

La inquietud acerca del porvenir de su hija tras su partida se erige como una temática central, enfatizando la esencialidad de la figura materna en el devenir de la niña.

4.6.2 El Diario de Murcia, 7-5-1887

Honda impresión⁸⁴ nos hizo ayer la lectura de la sentidísima y tierna poesía que publicamos de nuestra distinguida amiga María de Yarmouth, cuyo nombre verdadero y como madre, es el de Eloisa Perez Pimentel. No sabemos a que achacar los presagios funestos que en dicha poesía hace su autora como madre; deben ser efecto de aprensión o de preocupación, pero de todos modos quisiéramos ver más ánimos en quien tiene alma tan grande.

⁸⁴ El Diario de Murcia, 7-5-1887, p. 3.

4.6.3 El Diario de Murcia, 29-6-1887

A los Murcianos

Como la flor de los campos⁸⁵
que ve sus hojas marchitas,
así ví mis ilusiones
antes muertas que nacidas;
que así como el sol agosta
a la pobre florecilla,
el dolor quebró mi alma
y la dejó tan partida
que volaron sus pedazos
huyendo de mi desdicha.

Mas como la flor conserve
alguna hojita escondida
que una gota de rocío,
caida al acaso, anima,
aún debe quedar en mí
algo de aquella alma mía
que á vuestro tierno recuerdo
dentro de mi ser se agita:
aun mi pecho destrozado
siento latir una fibra
de gratitud y cariño
hácia esa tierra bendita
cuyos hijos cuando sufro
dulces consuelos me brindan.

⁸⁵ El Diario de Murcia, 29-6-1887, p. 2.

Si el Señor, cual se lo pido,
quiere conservar mi vida
para guardar el tesoro
que me ha dado con mi hija,
la he de enseñar á que os quiera
como me quiera a mí misma,
á vosotros, oh murcianos,
que mi alma dolorida
curais con bálsamo santo
de lágrimas no fingidas,
cambiando su pena acerba
por purísima alegría.

Pero si por su desgracia,
se quedara huerfanita
ese pedazo del alma
que es la vida de mi vida,
á vosotros os la dejo,
recordad que es murcianica,
tratádmela con cariño,
y que el Señor os bendiga.

MARÍA DE YARMOUTH

El poema "A LOS MURCIANOS" expresa un profundo sentimiento de pérdida y dolor, comparando las ilusiones del autor con una flor marchita. La metáfora de la flor que ve sus hojas marchitas representa las expectativas y sueños que han sido destrozados antes incluso de tener la oportunidad de florecer. La referencia al sol que agosta la flor simboliza el dolor que ha afectado al alma del autor, dejándola rota y dispersa.

El poeta destaca que, a pesar de la devastación, aún queda algo de su alma que se agita al recordar a los murcianos. La mención de la gratitud y el cariño hacia esa tierra bendita sugiere que el autor ha encontrado consuelo y apoyo en la comunidad murciana durante tiempos difíciles.

La culminación del poema irradia la esperanza palpable del autor de preservar su existencia, anhelando compartir y enseñar el tesoro inigualable que representa su hija. Asimismo, manifiesta su ferviente deseo, de que ella abrace a los murcianos con la misma intensidad que él. Ante la posibilidad de un destino adverso, el poeta deposita su confianza en la nobleza y ternura de los murcianos, destacando la conexión singular y la gracia que la identidad murciana confiere a su vida.

El poema despliega un caleidoscopio de emociones, que fluctúan desde la melancolía por las quimeras que se desvanecen hasta la esperanza que brota en la comunidad y la gratitud dirigida hacia la tierra y sus habitantes, quienes han fungido como un bálsamo reconfortante en medio del sufrimiento.

4.6.4 El Diario de Murcia, 2-8-1887

Á nuestra inolvidable madre doña Maria del Carmen Martinez.

—
Dínos, madre adorada⁸⁶,
¿por qué te has ido
dejando abandonado
tu pobre nido?
Quién te ofreció más gozo
que el que tenías
cuando á tu lado, amante,
nos recogías?
Dí, no te aflije
ver que estamos sin sombra
que nos cobije?
Ay, madre, no sabemos
des que te fuiste
sino mirar llorosas
tu hogar tan triste;
y ansiamos por momentos
irnos contigo,
porque allí entre tus brazos
nos dés abrigo.
Acorta el plazo
para volver á unirnos
en santo lazo.
Hoy al besar de hinojos
la fria losa
do tu cuerpo há dos años
solo reposa,
tu estarás tan hermosa
gozando el cielo,
y nosotras tan tristes,
tan sin consuelo.

⁸⁶ El Diario de Murcia, 2-8-1887, p. 3.

¡Ingrata ingrata!
después de darnos vida
se fué y nos mata!

Por Carmen, Angeles y Concha Barquero,

MARIA DE YARMOUTH.

4.6.5 El Diario de Murcia, 8-12-1887

A La memoria de mi madre política Doña Maria de la Concepción Pujol..

Te quise, porque al verla tan hermosa⁸⁷,
le consagraste toda tu ternura,
isoñábamos los dos verla dichosa!
cuan, presto, madre, el suefio de ventura
trocóse en realidades de amargura!

Abandonaste el mundo tú primero;
aún me parece ver tu cuerpo frío
tendido sobre el túmulo severo!
cuando te dieron el adios postrero,
al beso de tus hijos siguió el mío!

Luego me hicieron de tu hogar señora;
mas no lo profané con mi alegría,
que no duró mi bien mas de una hora,
volvió la muerte, por demás traidora,
y se llevó tambien á la hija mía.

Allí dé te besé por vez postrera,
allí me la arrancaron de los brazos
y no supe llorar por vez primera;
que al ver que se alejaba tan ligera
sentíme el corazon, hecho pedazos.

¡Ya no la he vuelto á ver! No al alto cielo
llevó el dolor su despiada huella
y no comprenderás mi desconsuelo;
mas si quisieras mitigar mi duelo
ya que está junto á ti, vela por ella.

MARIA DE YARMOUTH

Elche, Diciembre 1887.

⁸⁷ El Diario de Murcia, 8-12-1887, p. 2.

4.7 Año 1888

4.7.1 El Diario de Murcia, 6-12-1888

Al inspirado poeta ilicitano D. Luis Llorente

Con motivo del estreno de su drama

Hoy vienes á la escena⁸⁸
con inspirado drama
de tus laureles digno,
y digno de tu fama,
en busca de la gloria
en busca del honor;
y el pueblo ilicitano,
haciendo el triunfo suyo,
en su gloriosa historia
escribe el nombre tuyo,
y á tí te dá esta noche
sus palmas y su amor.

Que viertas á raudales
tu inspiracion galana
no extraño, que eres hijo
de Ilice, la sultana
de eterna primavera,
la de las palmas mil,
la que orgullosa acaso
y acaso enamorada,
con árabe indolencia,
en palmas reclinada,
en purpurinas nubes
envuélvese gentil.

Que Dios puso en tu cuna
veneros de poesía,
y tú bebiste ansioso
la rima y la armonía

⁸⁸ El Diario de Murcia, 6-12-1888, p. 3.

en las preclaras fuentes
da ilicitano eden;
y dióle á tus hermanos
las palmas á millares,
y hoy ellos en vergeles
convierten sus hogares,
coronas mil tejiendo
para adornar tu sien.

.
»Envuelta en régio manto,
»de flores y de frondas
»mscida por las áuras,
»besada por las ondas,
»bañada por los rayos
»de un sol abrasador,
»en medio del espacio,
»como fulgente estrella,
»está mi pátria amada
»hermosa, pura, bella,
»reflejo de los cielos,
»bendita del Señor».

Permíteme que en nombre
de aquella pátria mía,
al pueblo ilicitano,
uniéndome este día,
mi canto te dedique
de admiracion leal;
y Cuba y Elche, unidos
para admirar el génio,
alfombren esta noche
de flores el proscenio,
y canten al poeta
de lira sin rival.

MARIA DE YARMOUTH.

4.8 Año 1889

No hemos podido localizar poemas.

4.9 Año 1890

No constan poemas.

4.10 Año 1891

4.10.1 **El Diario de Murcia, 28-5-1891**

A mi querida hermana Maria
en la octava de su enlace.

—

Ya que tan jóven entras⁸⁹, de la vida
 en la senda florida,
escoje por modelo á nuestra madre.
Ella fué buena hija, es fiel esposa
 y madre cariñosa,
y Dios le ha dado en premio á nuestro padre.

Que lo imite á él tu Pedro en las virtudes,
 y á poco que le ayudes,
será tu hogar feliz, un dulee nido;
y porque nada falte á tu alegría,
 como la nena mía
una tendrás como al Señor le pido.

En sus ojos, azules como el cielo;
 semejará al abuelo;
en su pequeña boca á la abuelita;
en el talle gentil será cual Rosa,
 y en la cara graciosa,
habrá de parecerse á mi Conchita,

¡Oh, cuan feliz serás! Prenda segura
 serán de tu ventura,
tu hermoso corazon, tu génio afable.
Ten siempre abnegacion y sé prudente,
 verás cuan dulcemente
tu vida se desliza y cuan amable.

⁸⁹ El Diario de Murcia, 28-5-1891, p. 2.

Adios, niña querida. Sin aliño
te ofrece mi cariño
consejos que experiencia me ha enseñado.
No van entre sentida y dulce nota
porque mí lira rota
lo que quiso aprender ya lo ha olvidado.

MARIA DE YARMOUTH.

Mayo 27 del 91,

5 POEMAS A ELOISA

5.1 Año 1884

5.1.1 El Diario de Murcia, 22-8-1884

LA ALONDRA

CUENTO

Dedicado a la Srta. Doña E.P.P.

Cantó cierta avecilla entre las ramas⁹⁰
de un álamo frondoso
que se hallaba en la margen de una fuente,
y al escuchar su voz dulce y sonora
un pardo Ruiseñor la acompañaba,
y amó sin conocer a la cantora.

Jamás abandonó de aquel arbusto
las verdes blancas hojas:
su nombre suspirando preguntaba;
nadie le respondía
y anhelante sufriendo mil congojas,
de amor languidecía.

Y nunca supo el nombre
de aquel ave escondida,
sencilla y pura cual paloma blanca,
como las blancas hojas en que anida.

Del pardo Ruiseñor, cantor del bosque,
su trinar solo fué triste lamento,...
perdió por fin la vida.

⁹⁰ El Diario de Murcia, 22-8-1884, p. 3.

¿Y por qué la avecilla oculta el nombre,
cruel, el alma hiriendo
del alegre cantor de la pradera
que no pudo decirla sus amores?
—Porque modesta era.

Por eso sus hermanos hoy la aclaman
y entre rosas y nardos y otras flores
pura Alondra la llaman.

Antonio Romero.

5.1.2 El Diario de Murcia, 23-11-1884

**A mi amiga la jóven poetisa
Doña Eloisa Perez Pimentel
(María de Yarmouth.)**

—

I.

Son estos pobres versos⁹¹
la última nota
que brota de mi lira
cansada y rota.
De las ingratas musas
hoy me despido,
sus mentidas promesas
doy al olvido.
Los gloriosos laureles
que me ofrecían,
todos aquellos triunfos
que me fingían:
Todas las esperanzas
que me infundieron,
fueron traidores lazos
que me tendieron.
Y después de robarme
la dulce calma,
mostrándome placeres
nuevos al alma,
Tan solo desengaños
he recogido;
sigue mi nombre siendo
desconocido.

⁹¹ El Diario de Murcia, 23-11-1884, p. 3.

Nada encuentro que anime
mis aficiones;
y teniendo perdidas
las ilusiones,
Son estos pobres versos
la última nota
que arranco de mi lira
cansada y rota.

II.

Tengo ha tiempo contigo
déuda sagrada,
pero con estos versos
ya estás pagada.
Si carecen de adornos
y de primores,
si no encuentras en ellos
luz ni colores,
Ni aromas, ni el deleite
de la armonía,
que son las ricas galas
de la poesía;
Si no encuentras ideas
bellas, grandiosas,
espresadas con formas
magestuosas,
Que infiltren en tu alma
sublime anhelo,
esparciendo tu mente
por ancho cielo,

De espléndidas bellezas
nunca admiradas,
de dichas y venturas
nunca soñadas,
Si nada de esto encuentras
en mi poesía,
es porque ya me faltan,
amiga mía,
La inspiracion, el gusto,
las ilusiones
que animaron un tiempo
mis aficiones;
Y esta será, Eloisa,
la última nota,
que salga de mi lira
cansada y rota.

III.

Otros te den la mano
para llevarte
por la siempre penosa
senda del arte;
Otros con sus aplausos
te den aliento
para nuevas conquistas
de tu talento;
Otros con láuros ciñan
tu casta frente,
donde refleja el génio
su luz potente;
Otro que guarde oculta
mortal herida
y de tus negros ojos

penda su vida,
Te prodigue ternezas,
te hable de amores,
y derrame en tu oído
perlas y flores,
Y admiradores unos,
y otros amantes,
sus labios escuches
frases galantes.
Yo tan solo te ofrezco
la última nota
que brota de mi lira
cansada y rota,

1874. *Virgilio Guirao.*

5.1.3 El Diario de Murcia, 23-11-1884

**A la inspirada poetisa
doña Eloisa Perez Pimentel, en sus dias.**

—

Tu santo, que es hoy domingo⁹²,
me obliga, si bien distingo,
á alzar la pluma del mango
y á escribir sin ningun ringo –
rango.

Mas tengo mucho canguelo,
y temo, dulce poetisa,
que la inspiracion que anhelo
vá á negarme el cielo, Elo–
isa.

Yo confieso que lo haré
cometiendo mil deslices;
pero no me escaparé
sin decirte: «Amiga, ife–
lices!»

Y si mi voz te importuna,
porque á ella no se auna
de frases la rica crema,
mándame, en castigo, una
yema;

⁹² El Diario de Murcia, 23-11-1884, p. 3.

Pues del modo con que rimo,
de mis faltas me redimo,
aunque al fin de mi jornada
ni diga chicha ni limo
nada.

Y aquí termino mi canto,
que me ha puesto sobre un potro.
¡Cien años, quiera tu santo,
que pueda decirte otro
tanto!

j. Frutos Baeza.

5.1.4 El Diario de Murcia, 23-11-1884

A María de Yarmouth.

—

Es usted buena mujer⁹³,
es usted muy buena amiga,
es usted buena escritora,
es usted muy buena hija.
Con estas cuatro bondades,
no he de decirla, Eloisa,
ni lo que se dice siempre
de que «el cielo la bendiga».
Ser lo buena que es usted,
es ser un alma bendita.

J. M. T.

⁹³ El Diario de Murcia, 23-11-1884, p. 3.

5.2 Año 1885

5.2.1 El Diario de Murcia, 16-5-1885

A la señorita doña Eloisa Perez Pimentel (Maria de Yarmouth.)

—
Dispénseme⁹⁴ Vd., Maria,
si no acudí á presenciar,
cómo Dios la ha unido á un hombre
en la iglesia Catedral,
el día de la Ascension
ante la cruz del altar.

El estar mal de salud
y no de la voluntad,
me privó del dulce gusto
de haberla escuchado dar
aquel sí, nota del alma
en la escala celestial.

Que Vd. no ha dado ese sí,
como cualquiera lo dá:
porque Vd. tiene talento
y un alma muy ideal,
y un corazon que es muy grande,
de grandes cosas capáz.
En su mente, de luz llena,
ha visto V. el más allá:
ó cruel lucha en el mundo,
ó el cariño del hogar;
ó pelear con la envidia
y con la ruin vanidad,
ó ser la reina en un templo
consagrado por la paz;
ó correr de la ambicion
las sirtes y el vendaval,
ó en su pecho cariñoso
recostada descansar;

⁹⁴ El Diario de Murcia, 16-5-1885, p. 2.

ó arrebatat las coronas
á quien no las quiera dar,
ó aceptar la de la madre
que no se mustia jamás.
No ha dudado V. un momento,
pues no es posible dudar,
y ha dicho que «sí» á un esposo
y en él á la dulce paz,
al santo amor, al cariño
á la corona eternal.
Diga Vd. que he dicho yo
que donde Vd. vaya, irá
para cuanto la rodee
inmensa felicidad.
¿Qué hacen las flores? Perfuman
la habitacion donde estan.
¿Qué ha de hacer Vd. que tiene
en su alma, en lo esencial,
un Venero de poesía
que nunca se extinguirá?
Dejar que brote en las santas
caricias del nuevo hogar,
como filtrada corriente
de abundoso manantial,
ó como cantos del nido,
ó como efluvios del mar,
Será Vd. feliz, Eloisa,
¡Y vaya si lo será!
Quiere Vd., quiere su esposo
y quiere Dios. ¿A qué más?
Mi ruego humilde á los cielos,
por su ventura y su paz,
nunca dejaré de hacerlo
con toda sinceridad;
yo que, para mis adentros,
digo con hondo pesar:
«que lo feliz que he de ser,
creo que lo he sido ya.»

J. M. T.

6 BIBLIOGRAFÍA

Libros escritos por Govert Westerveld

La mayoría de mis libros, escritos en inglés, alemán, español, francés, árabes y holandés se hallan en la Biblioteca Nacional de La Haya (Koninklijke Bibliotheek en La Haya).

Nº	Year	Title	ISBN
01	1990 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero I Las Damas: ciencia sobre un tablero I. 132 pages. Lulu Editors.	84-7665-69 Softcover
02	1992 2014	Damas españolas: 100 golpes de apertura coronando dama. 116 pages. Lulu Editors. Damas españolas: 100 golpes de apertura coronando dama. 116 pages. Lulu Editors.	84-604-3888-0 None
03	1992 2014	Damas españolas: 100 problemas propios con solamente peones. Damas españolas: 100 problemas propios con solamente peones. 108 pages. Lulu Editors.	84-604-3887-2 None
04	1992 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero, II Las Damas: ciencia sobre un tablero, II. 124 pages. Lulu Editors.	84-604-3886-4 None

05	1992 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero, III Las Damas: ciencia sobre un tablero, III. 124 pages. Lulu Editors.	84-604-4043-5 None
06	1992	Libro llamado Ingenio...juego de marro de punta: hecho por Juan de Timoneda. (Now not edited).	84-604-4042-7
07	1993 2014	Pedro Ruiz Montero: Libro del juego de las damas vulgarmente nombrado el marro. Pedro Ruiz Montero: Libro del juego de las damas vulgarmente nombrado el marro. 108 pages. Lulu Editors.	84-604-5021-X None
08	1997	De invloed van de Spaanse koningin Isabel la Católica op de nieuwe sterke dame in de oorsprong van het damen moderne schaakspel. Spaanse literatuur, jaren 1283-1700. In collaboration with Rob Jansen. 329 pages. (Now not edited)	84-605-6372-3 hardcover
09	1997 2014 2014	Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Foreword: Prof. Dr. Juan Torres Fontes, University of Murcia. 900 pages. Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Volume I. 672 pages. Lulu Editors. Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Volume I. 364	84-923151-0-5 978-1-291-80895-7 paperback 978-1-29-80974-9

		pages. Lulu Editors.	
10	2001	Blanca, "El Ricote" de Don Quijote: expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654. 552 pages. Lulu Editors.	84-923151-1-3
	2014	Foreword of Prof. Dr. Franciso Márquez Villanueva – University of Harvard – USA. 1004 pages.	978-1-291-80122-4 Paperback
	2014	Blanca, "El Ricote" de Don Quijote: expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654. 568 pages. Lulu Editors.	978-1-291-80311-2
11	2004	Morisco Ricote, tomo I	Without publishing
12	2004	La reina Isabel la Católica: su reflejo en la dama poderosa de Valencia, cuña del ajedrez moderno y origen del juego de damas. In collaboration with José Antonio Garzón Roger. Foreword: Dr. Ricardo Calvo. Generalidad Valenciana. Consellería de Cultura, Educació i Esport. Secretaria Autònómica de Cultura. 426 pages.	84-482-3718-8 paperback
13	2006	Los tres autores de La Celestina. Volume I. Foreword: Prof. Ángel Alcalá – University of New York. 441 pages.	10:84-923151-4-8
	2009		None

		(bubok.com) Los tres autores de La Celestina. Volume I. 441 pages (bubok.com)	
14	2007 2014 2014	Miguel de Cervantes Saavedra, Ana Felix y el morisco Ricote del Valle de Ricote en “Don Quijote II” del año 1615 (capítulos 54, 55, 63, 64 y 65. Dedicated to Prof.Francisco Márquez Villanueva of the University of Harvard. 384 pages. El Morisco Ricote del Valle de Ricote. Volume I. 306 pages. Lulu Editors El Morisco Ricote del Valle de Ricote. Volume II. 318 pages. Lulu Editors.	10:84-923151-5-6 978-1-326-09629-8 Hardcover 978-1-326-09679-3 Hardcover
15	2008	Damas Españolas: El contragolpe. 112 pages. Lulu Editors.	10:84-923151-9-2
16	2008 2015	Biografía de Doña Blanca de Borbón (1336-1361). El pontificado y el pueblo en defensa de la reina de Castilla. 142 pages. Biografía de doña Blanca de Borbón (1336-1361). 306 pages. Lulu Editors	10:84-923151-7-2 978-1-326-47703-5 Hardcover en KB
17	2008	Biografía de Don Fadrique, Maestre de la Orden de Santiago (1342-1352). 122 pages. Biografía de Don Fadique, Maestre de la Orden de Santiago. 228 pages. Lulu Editors.	10:84-923151-6-4 978-1-326-47359-4 Hardcover
18	2008 2009	Los tres autores de La Celestina. Volume II. 142 pages. (Now not	10:978-84-612-604-0-9 None

		edited) Los tres autores de La Celestina. Volume II. 142 pages. Ebook (bubok.com)	
19	2008 2015	El reino de Murcia en el tiempo del rey Don Pedro, el Cruel (1350-1369). 176 pages El reino de Murcia en el tiempo del rey Don Pedro I el Cruel (1350-1369). 336 pages. Lulu Editors	13:978-84-612-6037-9 978-1-326-47531-4 Hardcover
20	2008 2015	Los comendadores del Valle de Ricote. Siglos XIII-XIV. Volume I. 178 pages Los Comendadores del Valle de Ricote. Siglox XIII-XIV. 316 pages. Lulu Editors.	13:978-84-612-6038-6 978-1-326-47485-0 Hardcover
21	2009 2015 2015	Doña Blanca y Don Fadrique (1333-1361) y el cambio de Negra (Murcia) a Blanca. 511 pages. De Negra a Blanca. Tomo I. 520 pages. De Negra a Blanca Tomo II. 608 pages Lulu Editors	13:978-84-612-6039-3 978-1-326-47805-6 Hardcover 978-1-326-47872-8 Hardcover
22	2009 2015	Los tres autores de La Celestina. Volume III. 351 pages. (Godofredo Valle de Ricote). Los tres autores de La Celestina. Volume III. 424 pages. (bubok.com)	13:978-84-613-2191-9 None
23	2009 2015	Los tres autores de La Celestina. Volume IV. 261 pages. (Godofredo Valle de Ricote). Tres autores de La Celestina. Volumen IV. 312 pages. Ebook (bubok.com)	13:978-84-613-2189-6 None

24	2010	El monumento del Morisco Ricote y Miguel de Cervantes Saavedra. 80 pages.	13:978-84-613-2549-8
25	2011 2012	Un ejemplo para España, José Manzano Aldeguer, alcalde de Beniel (Murcia), 1983-2001. 470 pages. Foreword: Ramón Luis Valcárcel Sisa. (Now not edited) Un ejemplo para España, José Manzano Aldeguer, alcalde de Beniel (Murcia), 1983-2001. 470 pages. Ebook (bubok.com)	978-84-614-9221-3 None
26	2012	The History of Checkers of William Shelley Branch. 182 pages. (Now not edited).	None
27	2013	Biografía de Juan Ramírez de Lucena. (Embajador de los Reyes Católicos y padre del ajedrecista Lucena). 240 pages. Lulu Editors.	978-1-291-66911-4
28	2016	El tratado contra la carta del Prothonotario de Lucena. 182 pages. (Now not edited)	None
29	2012	La obra de Lucena: “Repetición de amores”. 83 pages. (Now not edited)	None
30	2012	El libro perdido de Lucena: “Tractado sobre la muerte de Don Diego de Azevedo”. 217 pages. (bubok.com)	None
31	2012	De Vita Beata de Juan de Lucena. 86 pages. (Ebook – bubok.com)	None
32	2013	Biografía de Maurice Raichenbach, campeón mundial de las damas	978-1-291-68772-9 Paperback

		entre 1933-1938. Volume I. 357 pages. Lulu Editors.	
33	2013	Biografía de Maurice Raichenbach, campeón mundial de las damas entre 1933-1938. Volume II. 300 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68769-9 Paperback
34	2013	Biografía de Amadou Kandié, jugador fenomenal senegal's de las Damas entre 1894-1895. 246 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68450-6 Paperback
35	2013	The History of Alquerque-12. Spain and France. Volume I. 388 pages. Lulu Editors	978-1-291-66267-2 Paperback
36	2013	Het slechtste damboek ter wereld ooit geschreven. 454 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68724-8 Paperback
37	2013	Biografía de Woldouby. 239 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68122-2 Paperback
38	2013	Juan del Encina (alias Lucena), autor de Repetición de amores. 96 pages. Lulu Editors	978-1-291-63347-4
39	2013	Juan del Encina (alias Francisco Delicado). Retrato de la Lozana Andaluza. 352 pages. Lulu Editors.	978-1-291-63782-3
40	2013	Juan del Encina (alias Bartolomé Torres Naharro). Propalladia. 128 pages. Lulu Editors	978-1-291-63527-0
41	2013	Juan del Encina, autor de las comedias Thebayda, Ypolita y Serafina. 92 pages. Lulu Editors	978-1-291-63719-9
42	2013	Juan del Encina, autor de la Carajicomedia. 128 pages. Lulu Editors	978-1-291-63377-1
43	2013	El Palmerín de Olivia y	978-1-291-62963-7

		Juan del Encina. 104 pages. Lulu Editors	
44	2013	El Primaleón y Juan del Encina. 104 pages. Lulu Editors.	978-1-291-61480-7
45	2013	Hernando del Castillo seudónimo de Juan del Encina. 96 pages. Lulu Editors	978-1-291-63313-9
46	2013	Amadis de Gaula. Juan del Encina y Alonso de Cardona. 84 pages. Lulu Editors	978-1-291-63990-2
47	2013	Sergas de Esplandián y Juan del Encina. 82 pages. Lulu Editors	978-1-291-64130-1
48	2013	History of Checkers (Draughts). 180 pages. Lulu Editors.	978-1-291-66732-5 Paperback
49	2013	Mis años jóvenes al lado de Ton Sijbrands and Harm Wiersma, futuros campeones mundiales. 84 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68365-3 Paperback
50	2013	De Spaanse oorsprong van het Dam- en moderne Schaakspel. Volume I. 382 pages. Lulu Editors.	978-1-291-66611-3 Paperback
51	2013	Alonso de Cardona, el autor de la Questión de amor. 88 pages. Lulu Editors.	978-1-291-65625-1
52	2013	Alonso de Cardona. El autor de la Celestina de Palacio, Ms. 1520. 96 pages. Lulu Editors.	978-1-291-67505-4
53	2013	Biografía de Alonso de Cardona. 120 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68494-0
54	2014	Tres autores de La Celestina: Alonso de Cardona, Juan del Encina y Alonso de Proaza. 168 pages. Lulu Editors.	978-1-291-86205-8
55	2014	Blanca, una página de su	None

		historia: Expulsión de los moriscos. (With Ángel Ríos Martínez). 280 pages. Lulu Editors.	
56	2014	Ibn Sab'in of the Ricote Valley, the first and last Islamic place in Spain. 288 pages. Lulu Editors.	978-1-326-15044-0 Hardcover
57	2015	El complot para el golpe de Franco. 224 pages. Lulu Editors.	978-1-326-16812-4 Hardcover
58	2015	De uitdaging. Van damsport tot topproduct. Hoe de damsport mij hielp voedingsproducten van wereldklasse te creëren. 312 pages. Lulu Editors.	978-1-326-15470-7 Hardcover
59	2015	The History of Alquerque-12. Remaining countries. Volume II. 436 pages. Lulu Editors.	978-1-326-17935-9 paperback
60	2015	Your visit to Blanca, a village in the famous Ricote Valley. 252 pages. Lulu Editors.	978-1-326-23882-7 Hardcover
61	2015	The Birth of a new Bishop in Chess. 172 pages. Lulu Editors.	978-1-326-37044-2 Hardcover
62	2015	The Poem Scachs d'amor (1475). First Text of Modern Chess. 144 pages. Lulu Editors.	978-1-326-37491-4 Hardback
63	2015	The Ambassador Juan Ramírez de Lucena, the father of the chessbook writer Lucena. 226 pages. Lulu Editors.	978-1-326-37728-1 Hardcover
64	2015	Nuestro ídolo en Holanda: El senegalés Baba Sy campeón mundial del juego de las damas (1963-1964). 272 pages. (bubok.com).	None
65	2015	Baba Sy, the World Champion of 1963-1964	978-1-326-39729-6 Hardcover

		of 10x10 Draughts. Volume I. 264 pages. Lulu Editors.	
66	2015	The Training of Isabella I of Castile as the Virgin Mary by Churchman Martin de Cordoba. 172 pages. Lulu Editors.	978-1-326-40364-5 Hardcover
67	2015	El Ingenio ó Juego de Marro, de Punta ó Damas de Antonio de Torquemada. 228 pages. Lulu Editors.	978-1-326-40451-2 Hardcover
68	2015	Baba Sy, the World Champion of 1963-1964 of 10x10 Draughts. Volume II. 204 pages. Lulu Editors.	978-1-326-43862-3 Hardcover
69	2016	The Origin of the Checkers and Modern Chess Game. Volume I. 316 pages. Lulu Editors.	978-1-326-60212-3 Hardcover
70	2015	The Origin of the Checker and Modern Chess Game. Volume III. 312 pages. Lulu Editors.	978-1-326-60244-4
71	2015	Woldouby's Biography, Extraordinary Senegalese checkers player during his stay in France 1910-1911. 236 pages. Lulu Editors.	978-1-326-47291-7 Hardcover
72	2015	La Inquisición en el Valle de Ricote. (Blanca, 1562). 264 pages. Lulu Editors.	978-1-326-49126-0 Hardcover
73	2015	History of the Holy Week Traditions in the Ricote Valley. (With Ángel Ríos Martínez). 140 pages. Lulu Editors.	978-1-326-57094-1 Hardcover
74	2016	Revelaciones sobre Blanca. 632 pages. Lulu Editores.	978-1-326-59512-8 Hardcover
75	2016	Muslim history of the Región of Murcia (715-	978-1-326-79278-7 Hardcover

		1080). Volume I. 308 pages. Lulu Editors.	
76	2016	Researches on the mysterious Aragonese author of La Celestina. 288 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81331-4 Hardcover
77	2016	The life of Ludovico Vicentino degli Arrighi between 1504 and 1534. 264 pages. Lulu Editors	978-1-326-81393-2 Hardcover
78	2016	The life of Francisco Delicado in Rome: 1508-1527. 272 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81436-6 Hardcover
79	2016	Following the Footsteps of Spanish Chess Master Lucena in Italy. 284 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81682-7 Hardcover
80	2016	Historia de Granja de Rocamora: La Expulsión en 1609-1614. 124 pages. Lulu Editors.	978-1-326-85145-3 Hardcover
81	2013	De Spaanse oorsprong van het Dam- en Moderne Schaakspel. Deel II. 384 pages. Lulu Editors.	978-1-291-69195-5 paperback
82	2015	The Spanish Origin of the Checkers and Modern Chess Game. (De Spaanse oorsprong van het Dam- en Moderne Schaakspel) Volume III. 312 pages. Lulu Editores.	978-1-326-45243-8 Hardcover
83	2014	El juego de las Damas Universales (100 casillas). 100 golpes de al menos siete peones. 120 pages.	13-978-84-604-3888-0
84	2009	Siglo XVI, siglo de contrastes. (With Ángel Ríos Martínez). 153 pages. (bubok.com). Authors: Ángel Ríos Martínez & Govert Westerveld	978-84-613-3868-9

85	2010	Blanca, una página de su historia: Último enclave morisco más grande de España. 146 pages. (bubok.com). Authors: Ángel Rios Martínez & Govert Westerveld	None
86	2017	Ibn Sab'in del Valle de Ricote; El último lugar islámico en España. 292 pages. Lulu Editors.	978-1-326-99819-6 Hardcover
87	2017	Blanca y sus hierbas medicinales de antaño. 120 pages. Lulu Editors.	978-0244-01462-9 Hardcover
88	2017	The Origin of the Checkers and Modern Chess Game. Volume II. 300 pages. Lulu Editors	978-0-244-04257-8 Hardcover
89	2017	Muslim History of the Region of Murcia (1080-1228). Volume II. 308 pages. Lulu Editors	978-0-244-64947-0
90	2018	History of Alquerque-12. Volume III. 516 pages. Lulu Editors.	978-0-244-07274-2 Paperback
91	2015	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume I. 456 pages. Lulu Editores.	978-1-326-47888-9 Hardcover
92	2015	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume II. 232 pages. Lulu Editores	978-1-326-47949-7 Hardcover
93	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume III. 520 pages. Lulu Editors.	978-0-244-65938-7
94	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume IV. 248 pages. Lulu Editors.	978-0-244-36089-4
95	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume V. (In press)	978-0-244-57803-9 Lulu Editors
96	2018	Draughts and La Celestina's creator	978-0-244-05324-6

		Francesch Vicent (Lucena), author of: Peregrino y Ginebra, signed by Hernando Diaz. 412 pages. Lulu Editors.	
97	2018	Draughts and La Celestina's creator Francesch Vicent (Lucena) in Ferrara. 316 pages. Lulu Editors.	978-0-244-95324-9
98	2018	Propaladia Lucena	In Press
99	2018	Question de Amor Lucena	In Press
100	2018	My Young Years by the side of Harm Wiersma and Ton Sijbrands, Future World Champions – 315 pages. Lulu Editors.	978-0-244-66661-3 Lulu Editors
101	2018	The Berber Hamlet Aldarache in the 11th-13th centuries. The origin of the Puerto de la Losilla, the Cabezo de la Cobertera and the village Negra (Blanca) in the Ricote Valley. 472 pages. Lulu Editors.	978-0-244-37324-5 Lulu Editors Hardcover
103	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo I. 172 pages. Lulu Editors.	978-0-244-38353-4 Lulu Editors Hardcover
102	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo II. 148 pages. Lulu Editors.	978-0-244-08237-6 Lulu Editors Hardcover
104	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo III. 176 pages. Lulu Editors.	978-0-244-98564-6 Lulu Editors Hardcover
105	2018	La fabricación artesanal de papel en Negra (Blanca) Murcia. (Siglo XIII)	978-0-244-11700-9 Lulu Editors Hardcover
106	2018	La aldea bereber Aldarache en los siglos	In Press

		XI-XIII. El origen del Puerto de la Losilla, el Cabezo de la Cobertera y el pueblo Negra (Blanca) en el Valle de Ricote.	
107	2018	Analysis of the Comedy and Tragicomedy of Calisto and Melibea. Lulu Editors. 131 pages. Lulu Editors.	978-0-244-41677-5 Lulu Editors Hardcover
108	2018	Diego de San Pedro and Juan de Flores: the pseudonyms of Lucena, the son of doctor Juan Ramírez de Lucena. Lulu Editors. 428 pages. Lulu Editors.	978-0-244-72298-2 Lulu Editors Hardcover
109	2018	Dismantling the anonymous authors of the books attributed to the brothers Alfonso and Juan de Valdés. 239 pages. Lulu Editors.	978-0-244-26453-6 Lulu Editors
110	2018	Revelation of the true authors behind Villalon's books and manuscripts. 429 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56448-3 Lulu Editors
111	2018	Doubt about the authorship of the work Asno de oro published in Seville around 1513. 225 pages. Lulu Editors.	978-1-792-03946-1 KDP Amazon
112	2018	Damas Españolas: Reglas y estrategia. Tomo I. 138 pages. Lulu Editors.	978-0-244-86526-9 Lulu Editors
113	2019	<i>El Lazarillo</i> , initiated by Lucena and finished by Bernardo de Quirós. 282 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56495-7 Lulu Editors
114	2019	Damas Españolas: Direcciones para jugar bien. Tomo II. 150 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56529-9 Lulu Editors
115	2019	Damas Españolas: Principios elementales y	978-0-244-26573-1 Lulu Editors

		Golpes. Tomo III. 142 Pages. Lulu Editors	
116	2019	Damas Españolas: Concepto combinativo y Juego posicional. Tomo IV. 117 pages. Lulu Editors.	978-0-244-26590-8 Lulu Editors
117	2019	Een zwarte bladzijde in de geschiedenis van Murcia. Wetenswaardigheden over de gehuchten en dorpen langs de vreemde route van de twee vermiste Nederlanders in de Spaanse deelstaat Murcia. 303 bladzijden. Lulu Editors	978-0-244-56569-5 Lulu Editors
118	2019	Damas Españolas: La partida. Tomo V. 130 páginas. Lulu Editors	978-0-244-86605-1 Lulu Editors
119	2019	Damas Españolas: Los problemas. Tomo VI. 114 páginas. Lulu Editors. Hardcover	978-0-244-26643-1 Lulu Editors
120	2020	Tradiciones y costumbres holandesas. Vida familiar, social y comercial. 312 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56551-0 Lulu Editors
121	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo (Lucena), the unknown son of the Embassador Juan Ramírez de Lucena and author of La Celestina. Volume I. 414 pages. Lulu Editors.	978-0-244-27298-2 Lulu Editors
122	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo (Lucena), the unknown son of the Embassador Juan Ramírez de Lucena and author of La Celestina. Volume II. 422 pages. Lulu Editors.	978-0-244-87333-2 Lulu Editors

123	2020	Muslim History of the Region of Murcia (1229-1304). Volume III. 300 pages. Lulu Editors	In Press
124	2020	Juan de Sedeño and Fernando de Rojas	978-1-71686-700-2 Lulu Editors
125	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo, the author of <i>Lazarillo</i> and <i>Viaje de Turquía</i>	978-1-71679-758-3 Lulu Editors
126	2020	Testament of Fernando de Rojas. Pursuit of the missing writer	978-1-71680-426-7 Lulu Editors
127	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo and Fernando de Rojas – the Authors of Repetición de Amores and Arte de Ajedrez. 265 pages. Lulu Editors.	978-1-71674-220-0 Lulu Editors
128	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo and Continuations of La Celestina. 671 pages. Lulu Editors	978-1-71670-562-5 Lulu Editors
129	2020	My family tree. 53 pages. Lulu Editors	978-1-71668-665-8 Lulu Editors
130	2020	El Gran Capitán, obra escrita por Fernando de Rojas & Gonzalo Fernández de Oviedo 77 pages. Lulu Editors	978-1-71665-818-1 Lulu Editors
131	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo y sus obras. Tomo I. 276 pages. Lulu Editors	978-1-71665-331-5 ©
132	2020	Analysing Literary Works in Fernando de Rojas' Will. Volume I. 719 pages. Lulu Editors	978-1-71665-894-5 ©
133	2020	Relatos blanqueños	In Press
134	2020	Draughts is more difficult than chess. El juego de damas es más difícil que el ajedrez. 97 pages. Lulu Editors	978-1- 716-43612-3 ©
135	2021	Discovering Blanca. 10	978-1-716-37511-8

		routes to discover its natural and cultural wealth. Authors: José Molina Ruíz, M ^a Luz Tudela Serrano, Virginia Guillén Serrano, Govert Westerveld – 159 pages	
136	2021	Una idea de la vida en Blanca alrededor del año 1900. Authors: Ángel Ríos Martínez, Govert Westerveld – 148 pages Lulu Editors	978-1-716-27209-7
137	2021	Beautiful introductory forcing moves and hidden combinations. Years 1885 – 1933 256 pages – Lulu editors	978-1-716-17015-7
138	2021	Cambiando Blanca por Ricote alrededor del año 1900. 195 pages – Lulu Editors	978-1-716-55470-4
139	2021	Draughts dictionary English, Spanish, French, Arabic, Dutch 147 Pages. Lulu Editors	978-1-008-99182-8
140	2021	Tactics & Strategies of the World Champion (1895-1912) Isidore Weiss in Draughts 349 pages. Lulu Editors.	978-1-008-96582-9
141	2021	250 New Positions of the World Champion (1895-1912) Isidore Weiss in Draughts. 283 pages. Lulu Editors	978-1-008-96563-8
142	2021	Innovative Creativity of the World Champion (1895-1912) Isidore Weiss in Draughts. 333 pages. Lulu Editors	978-1-008-96561-4
143	2021	Las Tácticas & Estrategias del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	978-1-4717-9926-6
144	2021	250 Nuevas posiciones	978-1-7947-2194-4

		del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	
145	2021	Creatividad Innovativa del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	978-1-7947-1992-7
146	2021	Tactique & Stratégie du Jeu de Dames par Isidore Weiss	978-1-291-77299-9
147	2021	250 Nouvelles positions dans le Jeu de Dames du champion du monde (1895-1912) Isidore Weiss.	978-1-7947-0355-1
148	2021	Créativité innovante dans le Jeu de Dames du champion du monde (1895-1912) Isidore Weiss.	978-1-7947-0052-9
149	2021	Tactiek & Strategie van het Damspel door Isidore Weiss	978-1-7947-8747-6
150	2021	250 Nieuwe Damposities van de Wereldkampioen (1895-1912) Isidore Weiss	978-1-7947-2512-6
151	2021	Innovatieve Creativiteit van de Wereldkampioen (1895-1912) Isidore Weiss in de Damsport.	978-1-7947-1967-5
152	2021	Tattica & Strategia del Campione del Mondo (1895-1912) Isidore Weiss nel gioco della dama	978-1-387-60954-3
153	2021	250 Nuove Posizioni del Campione del Mondo (1895-1912) Isidore Weiss nel gioco della Dama	978-1-7947-7386-8
154	2021	Creatività innovadora del Campione del Mondo (1895-1912) Isidore	978-1-7947-4069-3

		Weiss nel gioco della Dama	
155	2021	Taktik & Strategie des Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame	978-1-387-92348-9
156	2021	250 Neue Positionen des Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame	978-1-7947-1197-6
157	2021	Innovative Kreativität des Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame.	978-1-7947-1068-9
158	2021	As táticas & Estratégias do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-84799-808-8
159	2021	250 Novas Posições do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-7947-3420-3
160	2021	Criatividade inovadora do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-4717-7858-2
161	2021	Joseph Dentroux, le premier problémiste le plus vieux deu monde	978-1-7948-0419-7
162	2021	Estrategia para la utilización integral y comercialización de algunos sub-productos de los citricos	978-1-7947-4227-7
163	2022	Enkele gegevens over de geschiedenis van het Fries dammen	978-1-716-02445-0
164	2022	Revelaciones sobre Blanca. Tomo II	978-1-716-01266-2
165	2022	Draughts heroes of the 100 squares (1850-1912). Letters A-H. Volume I	978-1-4583-8122-4
166	2022	Draughts Poems from France, Spain, Germany, Poland, The Netherlands, The United States,	978-1-4717-5248-3

		Sweden, Great Britain, and Russia.	
167	2022	Doctor Manuel Cárcelos Sabater. Revolucionario en el Cantón de Cartagena, en la Cirugía y en el Juego de Damas	978-1-4716-4610-2
168	2022	Finales del juego de damas según Dr. Carlos Rodríguez Lafora. Breve biografía.	978-1-4710-7103-4
169	2022	Libro del Juego de Damas según un Canónigo del Sacromonte de la Ciudad de Granada	978-1-716-27209-7
170	2022	Tapas van weleer uit Blanca (Murcia); behorende tot de morisken streek Ricote dat Cervantes in 1615 beschreef in Don Quijote II	978-1-4710-4443-4
171	2022	Tapas of yesteryear from Blanca (Murcia); belonging to the Morish Ricote region that Cervantes described in Don Quijote II in 1615	978-1-4710-3976-8
172	2022	Hearty Appetite Eduardo Sánchez Molina Traductor: Govert Westerveld	978-1-4710-0610-4
173	2022	Gezonde Eetlust Eduardo Sánchez Molina Traductor: Govert Westerveld	978-1-4709-7871-6
174	2022	Libro de los autos para el recluta-miento de los soldados de milicia de Blanca (1635-1642)	Ebook, sin ISBN
175	2022	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Reconstrucción de	DOI: 10.13140/ RG.2.2.17424.28161

		«Flores y lágrimas» Tomo I	
176	2023	El poeta blanqueño Antonio Molina González (1850-1919) Poemas	DOI: 10.13140/ RG.2.2.15582.72006
177	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. «Ratos perdidos» Tomo II	DOI: 10.13140/ RG.2.2.13488.02569
178	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Historia de unos amores Tomo III	DOI: 10.13140/ RG.2.2.10434.04802
179	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Polémica charadística I Tomo IV	DOI: 10.13140/ RG.2.2.24871.62880
180	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Cuestión de Bombo Tomo V	DOI: 10.13140/ RG.2.2.32670.41283
181	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Polémica charadística II Tomo VI	DOI: 10.13140/ RG.2.2.32303.41127
182	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Polémica charadística III Tomo VII	DOI: 10.13140/ RG.2.2.27873.17768 978-1-4466-4580-2
183	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Mocedades Tomo VIII	DOI: 10.13140/ RG.2.2.25130.49606
184	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Fruta del tiempo Tomo IX	DOI: 10.13140/ RG.2.2.25372.97920 978-1-4466-4553-6
185	2023	José Rodríguez López (1863-1890), el guardia	DOI: 10.13140/ RG.2.2.31140.14723

		civil poeta de Blanca (Murcia).	
186	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Crónicas del Pasado. (1889-1911). Tomo I Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4467-4749-0
187	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Crónicas del Pasado (1912-1937). Tomo II Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
188	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Desde España a Filipinas. Tomo III Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4467-5232-6
189	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Esbozos forenses. Tomo IV Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4467-5196-1
190	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Auras de arriba. Tomo V Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
191	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Luciérnagas y Sensitivas. Tomo VI	
192	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Poemas 1889-1911 Tomo VII Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
193	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Poemas 1912-1937. Tomo VIII Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
194	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Reflejos de lo Divino. Tomo IX	

		Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
195	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Monólogos científicos. Tomo X. Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
196	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Poemas de Sevilla. Tomo XI. Por Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
197	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Poemas de Sevilla Tomo XII. Por Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
198	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Regionalismo andaluz. Tomo XIII Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4467-5185-5
199	2023	Tirso Camacho (1870-1937). Joyas y Tradiciones Sevillanas. Tomo XIV Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
200	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Los grandes maestros. Tomo XV Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
201	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Ingreso en la Academia. Tomo XVI Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
202	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Academia de las Buenas Letras. Tomo XVII Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
203	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Premios. Tomo	

		XVIII. Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
204	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Biografía de Tirso Camacho. Tomo XIX Por Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
205	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Testimonios sobre Tirso Camacho. Tomo XX Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
206	2023	Juego de Damas Cognitivo Inglés Tomo I	978-1-4467-6681-1
207	2023	Juego de Damas Cognitivo Alemán Tomo I	978-1-4467-6650-7
208	2023	Juego de Damas Cognitivo Francés Tomo I	978-1-4467-6600-2
209	2023	Juego de Damas Cognitivo Español Tomo I	978-1-4467-6584-5
210	2023	Juego de Damas Cognitive Portugués Tomo I	978-1-4467-5340-8
211	2023	Juego de Damas Cognitivo Italiano Tomo I	978-1-4467-6465-7
212	2023	Juego de Damas Cognitivo Holandés Tomo I	978-1-4467-5320-0
213	2023	Juego de Damas Cognitivo Ruso Tomo I	ebook
214	2023	Juego de Damas Cognitivo Árabe Tomo I	ebook
215	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Muestras sin valor Tomo X	978-1-4466-4549-9
216	2023	Carlos Cano y Núñez	978-1-4466-4633-5

		(1846-1922). Poeta de padres blanqueños. En Serio y Broma Tomo XI	
217	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Hojarasca - Tomo XII	978-1-4466-4492-8
218	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. De Militar y Paisano Tomo XIII	
219	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Varios Tomo XIV	
220	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Poemas desconocidos Tomo XV	
221	2023	Carlos Cano y Cathalan Tomo XVI.	
222	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Biografías - Tomo XVII	
223	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Balart – Tomo XVIII	
224	2023	Fitología y Dendrología en Blanca (Murcia)	978-1-4467-3821-4
225	2023	La caída de un pueblo	978-1-4467-2201-5
226	2023	De val van een volk	978-1-4467-2204-6
227	2023	Der Untergang eines Volkes	978-1-4467-2169-8
228	2023	The Fall of a People	978-1-4467-2196-4
229	2023	La chute d'un peuple	978-1-4467-2175-9
230	2023	Juego de Damas Cognitivo Holandés Tomo II	
231	2023	Cognitivo inglés Volumen II	978-1-4466-6289-2

232	2023	Cognitivo alemán Volumen II	
233	2023	Cognitivo francés Volumen II	
234	2023	Cognitivo español Volumen II	
235	2023	Cognitivo portugués Volumen II	
236	2023	Cognitivo italiano Volumen II	
237	2023	Cognitivo ruso Volumen II	
238	2023	Cognitivo árabe Volumen II	
239	2023	Cognitivo polaco Volumen I	978-1-4466-6352-3
240	2023	Cognitivo polaco Volumen II	
241	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). Poemas. Tomo II. Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	
242	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). Sangre Azul. Tomo IV. Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	
243	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). El Anónimo. Tomo V Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	
244	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). El Fin de una Leyenda. Tomo VI Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	
245	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959).	

		Crónica del pasado. Tomo I Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	
246	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). El Conde de Lavapiés. Tomo III Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	
247	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). La Modelo. Tomo VII. Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	

En el siglo XIX de España, surge Eloisa Pérez Pimentel, también conocida como María de Yarmouth, como una figura fascinante en la historia literaria de Murcia. Este libro se aventura valientemente en un terreno poco apreciado, arrojando luz sobre los poemas de una poetisa que desafió las expectativas sociales de su tiempo y desentraña las complejidades de su vida y obra.

En una época en la que se esperaba obediencia y modestia de las escritoras, Eloisa Pérez Pimentel desafiaba estas convenciones. La imposibilidad de la emancipación femenina y las críticas ocultas, transmitidas en textos anónimos que llegaban en sobres sellados, no la detuvieron en su escritura. Enfrentó el entorno hostil con rebeldía y determinación, convirtiendo su trabajo en un testimonio de valentía contra las limitaciones impuestas a las mujeres en su época.

Esta exploración profunda del significado de Eloisa Pérez Pimentel en la historia literaria de Murcia ofrece una visión reveladora de su contribución al mundo del arte y su resistencia valiente contra las limitaciones de su tiempo. El libro arroja nueva luz sobre el entorno social y literario en el que Eloisa prosperó, exponiendo los cimientos de un patrimonio literario que durante mucho tiempo quedó sin explorar. Al examinar y apreciar los poemas de Eloisa Pérez Pimentel, se fortalece y reconoce su lugar como otra poetisa influyente y valiente en la España del siglo XIX.

